

Dr. HUGO L. LOPEZ  
Jefe de División  
Zoología Vertebrados  
Museo de La Plata

Prof. R. H. Ambrú



REPUBLICA ARGENTINA

MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA

# RIO PARANA



SUS PECES MAS COMUNES  
PESCA COMERCIAL

POR EL DOCTOR  
JUAN MANUEL CORDINI

PUBLICACION MISCELANEA Nº 410  
BUENOS 1955 AIRES

## I N D I C E

	Pág.
Introducción .....	7
Acepción que dan los pescadores a algunos términos usados en estas descripciones .	19
Teñido de redes .....	24
Forma de tejer redes .....	27
Cuadro de generalidades .....	29
Generalidades sobre los peces más comunes en el río Paraná .....	38
Artes de pesca .....	49
Pesca - zona - época .....	49
Hábitos más comunes .....	51
Alimentación .....	52
Longitud - peso máximo común .....	52
Trasmallo para pejerrey .....	53
Espinel .....	56
Mallón de surubi .....	60
Red de arrastre .....	62
Tres telas .....	67
Sardinera o manaita .....	69
Palangre .....	71
Tarraya .....	73
Medio mundo .....	75
Chuza fija .....	76
Trampas .....	77
Reglamentación de la pesca en la cuenca del río de la Plata .....	79
Modelo de solicitud para permiso de pescador .....	83

# R I O P A R A N A

## SUS PECES MAS COMUNES — PESCA COMERCIAL

FOR EL DOCTOR JUAN MANUEL CORDINI (1)

CARECERÍA de toda lógica el hacer comparaciones entre las posibilidades que ofrece el mar y las aguas interiores en cuanto se refiere a capacidad de producción de peces, pero está dentro de la más rigurosa lógica el no despreciar a estas últimas como una fuente de considerable rendimiento.

En nuestro país, las aguas dulces proporcionan anualmente ocho millones de kilogramos de pescado. Si esa cifra representa o no un alto porcentaje respecto a la pesca total (marítima y de agua dulce), da enteramente lo mismo. Lo que importa es que son ocho millones de kilogramos de excelente carne.

De esa cantidad corresponde al Paraná algo más de 2.000.000. Tomando los últimos cuatro años, la pesca en el río mencionado fué:

1950 .....	1.983.225 Kg.	1952 .....	1.624.604 Kg.
1951 .....	1.398.323 »	1953 .....	2.020.794 »

En 1953 se pescó mensualmente en esta forma:

Enero .....	135.378 Kg.	Julio .....	226.130 Kg.
Febrero .....	140.067 »	Agosto .....	137.830 »
Marzo .....	157.021 »	Septiembre .....	151.605 »
Abril .....	309.957 »	Octubre .....	116.360 »
Mayo .....	215.060 »	Noviembre .....	125.575 »
Junio .....	217.011 »	Diciembre .....	87.800 »

No disponiéndose por ahora de estadísticas de pesca efectuada en cada zona, nos vemos precisados a dar la de *desembarco*, es decir, la

(1) Del Departamento de Investigaciones Pesqueras.

basada en el control que se efectúa en el lugar en que se desembarca el pescado, que no siempre es el mismo en que se pesca. De acuerdo con ello los puertos más importantes son:

Rosario .....	775.487 Kg.	San Pedro .....	91.810 Kg.
Santa Fe .....	190.850 »	Gaboto .....	75.910 »
Paraná .....	136.825 »	Barranqueras .....	70.715 »
Coronda .....	99.305 »	Helvecia .....	70.605 »
Victoria .....	98.325 »	Gualeguay .....	57.885 »

En cuanto a las especies, las cantidades obtenidas en 1953 fueron, tomando sólo las de mayor pesca:

Surubí .....	457.723 Kg.	Armado .....	126.322 Kg.
Sábalo .....	440.890 »	Pacú .....	86.134 »
Patí .....	221.773 »	Sardina-anchoíta .....	80.135 »
Bagre .....	218.874 »	Boga .....	67.998 »
Dorado .....	171.973 »	Bagre blanco-moncholo	46.244 »

Esta es una sencilla descripción de algunos aspectos del río Paraná, de sus pescadores, especies más comunes y sus principales hábitos y de la pesca comercial que en el mismo se lleva a cabo.

El Paraná, por su belleza incomparable y su alta capacidad de producción, se convierte en el más extraordinario de nuestros ríos.

Gran cantidad de especies comestibles y ornamentales pueblan sus aguas y en ellas busca el pescador profesional su medio de vida; el aficionado, solaz para su espíritu, y el acuarista, bellísimas especies decorativas.

Todos logran su objetivo. El profesional puede pescar en el transcurso del año más de 20 especies distintas, algunas de enorme tamaño y todas de excelentes cualidades desde el punto de vista de la alimentación humana. El aficionado tiene a su alcance cuanto pueda desear, desde el dorado vigoroso y luchador como ningún otro hasta el pejerrey, que una vez prendido del anzuelo sale poco menos que solo del agua; desde el surubí y manguruyú de terrible fuerza a la boga delicada y la diminuta mojarra. Por fin, el acuarista encuentra —principalmente en los bañados y lagunas marginales— ejemplares de precioso aspecto por su colorido, forma y vivacidad.

La descripción de las artes de pesca ya fué publicada anteriormente, en 1941. En esta nueva reseña se las amplía y agregan otras con el fin de que figuren todas cuantas se utilizan para obtener pescado destinado al consumo humano.

Se decía entonces que las artes utilizadas por el profesional son bien distintas de las que emplean quienes se dedican a la pesca por deporte, y es lógico que así sea: el pescador se gana la vida con su trabajo, el aficionado pesca por diversión.

El pescador aficionado, verdadero deportista y auténticamente proleccionista, no tiene ningún apremio. Utiliza aparejos que dan chance



carse a otras más fáciles, de menos riesgos y sacrificios o, simplemente, más de su agrado.

El verdadero pescador es rápido para tejer y en muy pocos días termina un trasmallo. Un mallón, un tres telas, una red de arrastre, son más difíciles y más lentas para tejer por sus hilos dobles o triples, sus diferentes mallas, formas especiales, etc. Sin embargo, sabiendo hacer el nudo, todo lo demás es sencillo. Quitar o agregar mallas, cambiar de aguja o de mallero y aun prescindir de éste para usar únicamente los dedos, son cosas habituales que se hacen con soltura cada vez mayor hasta que, al final, el pescador toma mate, conversa y teje casi sin mirar lo que está haciendo.

También la pesca para industrialización y la que efectúan los acuaristas que comercian con los peces de adorno son llevadas a cabo por profesionales. La primera es la que se practica en los establecimientos que fabrican aceite y harina de pescado, pero su fin y el carácter de esa pesca es tan distinto de la que se lleva a cabo para consumo humano que escapa a las miras de estas descripciones.

A su vez, las tareas de pesca de un acuarista se reducen en casi todos los casos —por no decir francamente en todos— a especies decorativas carentes de valor para la alimentación del hombre. Tales especies son útiles como forrajeras, pero la persecución que de ellas hace el acuarista es todavía muy poco intensa entre nosotros. Emplea casi invariablemente en sus tareas la red de pala o pequeñas redes —trasmallos casi siempre y excepcionalmente de arrastre— que no tienen nunca más de 10 metros de longitud total.

El pescador profesional lleva una vida de verdadero sacrificio. La arriesga constantemente y lucha todo el año. Aun así, no cambia sus tareas por ninguna otra.

Los que viven en las islas no las abandonan jamás como no sea por poco tiempo y obligado por las crecientes que, a veces, le llevan en pocas horas casi todo cuanto tienen y los hacen remar angustiados horas y horas, cargada su canoa con su familia y unos pocos enseres personales de imprescindible necesidad.

Nunca es tarde para transformarse en un buen pescador deportivo, pero un pescador profesional no puede empezar de hombre. Un verdadero pescador se hace desde niño y al lado de sus mayores se transforma en habilísimo nadador e incansable remero; aprende a tejer y remendar redes, reparar la canoa, a conocer el río como a sus manos, construir un rancho, cocinar y toda cuanto cosa se necesita en lugares en los que se carece de recursos y que están situados a muchos kilómetros de la población más cercana.

No todos los pescadores tienen iguales posibilidades ni las mismas ganancias. Algunos son más hábiles, otros más trabajadores. Incluso, el mismo pescador tiene altibajos motivados por distinta cantidad o clase de pesca.

He tenido oportunidad de ver un pescador que, cerca de Diamante, obtuvo en una sola noche algo más de 700 kilogramos de pacúes. Otro, en las proximidades de Goya, más de 300 kilogramos de dorados. Algunas



Fotografía Nº 1

Rancho de pescadores en la isla de los Pájaros. Como el río está crecido el agua llega hasta la puerta.



Fotografía Nº 2

Pescador de Boca de los Novillos arreglando un mallón

veces en uno o dos lances un pescador saca 500 kilogramos de sábalos, y otras en 24 horas de intenso trabajo sólo logra unos cuantos armados.

Cuando la cancha está cerca de los centros poblados, el pescador va todos los días —o todas las noches, según la época— a pescar; vuelve a los lugares de concentración donde vende el producto obtenido y luego de escuchar algunos cuentos y narrar sus aventuras va a su casa, siempre situada en la costa, donde repara redes momentáneamente fuera de uso, retoca su canoa, remienda las velas, prepara carnadas y toda otra suerte de labores que le llevan cuanto tiempo tenga disponible.

Si se pesca más lejos y el viaje demanda varias horas de remo o remo y vela y excepcionalmente motor portátil, cerca de la cancha cons-



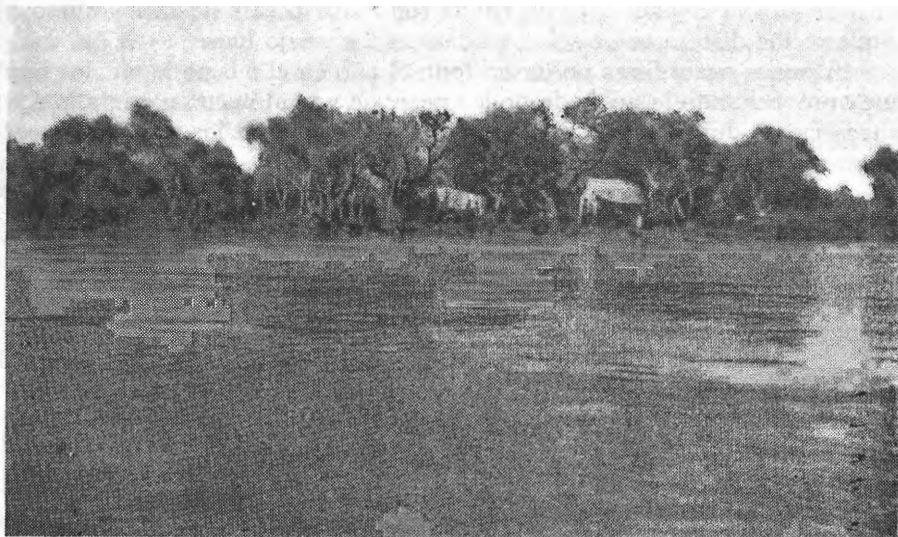
Fotografía Nº 3

Aspecto de la Bajada Génova en Rosario a la hora que llegan los pescadores  
9 de 124

truye enramadas donde come y descansa. Cuando la pesca es abundante va a la ciudad a vender; en caso contrario se reúnen varios pescadores y uno solo hace el viaje con toda la pesca. Vende los peces, compra provisiones y regresa entregando lo que le haya encargado cada uno y el importe que le corresponda por la venta de sus pescados.

Los pescadores isleños tienen su vivienda —ranchos típicos de varillas y barro y techo de paja brava— cerca de la cancha donde pescan.

En todos los casos el pescador trabaja con tranquilidad aunque intensamente. No hace cuestión de horas ni de estados del tiempo y lo mismo se lo ve sobre su canoa en un frío amanecer de invierno que al rayo del sol en verano, ya tejiendo sus redes entre una nube de mosquitos que apenas ahuyenta a fuerza de humo de estiércol o ramas verdes, como



Fotografía N° 4

Rancho de pescadores al norte de Bella Vista



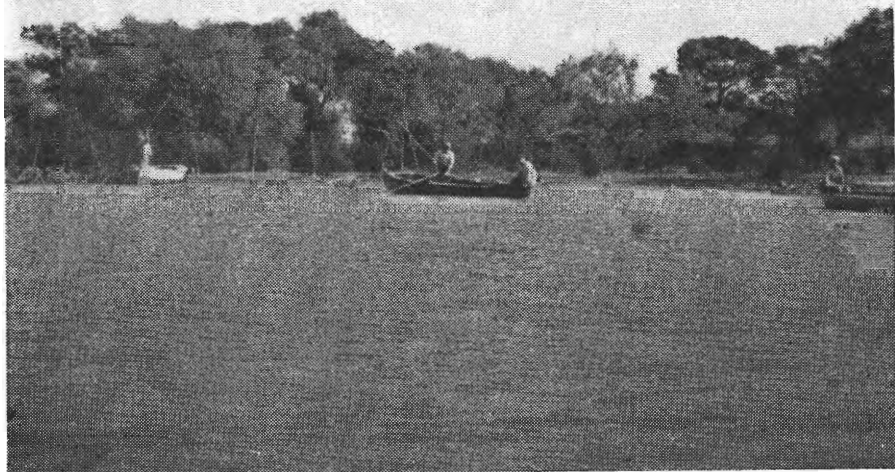
Fotografía N° 5

Antes de partir la lancha de los acopiadores se carga el hielo para la conservación del pescado. Las barras son colocadas en un cajón desarmable y se van moliendo con pisón a medida que el acondicionamiento del pescado lo requiere.

encarnando un espinel bajo un chaparrón que “lo cala hasta los huesos” y que recibe directamente sobre su camisa o su vieja blusa.

Algunos pescadores no pasan todo el año en el mismo lugar; los hay que aprovechando la arribada de los peces se van al norte, pasan allá dos o tres meses durante los cuales entregan el pescado a los acopiadores, y luego regresan a su hogar.

Los acopiadores recorren el río aguas arriba saliendo principalmente de Buenos Aires, Rosario y Santa Fe. Lo hacen en embarcaciones de 10 a 20 metros de eslora, con una disposición tal que les permite formar sobre su cubierta dos o tres cajones con tablas preparadas al efecto.



Fotografía Nº 6

En los lugares en que el río es demasiado playo, la lancha no puede atracar a la costa. Entonces los pescadores salen a su encuentro para entregar el pescado obtenido.

Antes de iniciar el viaje se arma uno en el cual se lleva el hielo en cantidad variable según la época del año y la cantidad de pescado que pueda embarcar.

Sobre la cubierta tiene techo y a los lados muy buenas cortinas de lona impermeable que les permite cerrarla completamente en caso de mal tiempo o trabajar el pescado a la sombra en todo momento.

Algunos acopiadores cargan de ida y al regreso. Otros van hasta el punto más alejado de su asiento entregando las provisiones que les han encargado los pescadores y cargan el pescado al regresar. Al paso de la lancha van saliendo los pescadores y cuando hay varios en un lugar, atracan la lancha a la costa.

Casi todo el pescado de cuero se entrega eviscerado, pero los pesca-

dores los mantienen vivos en los viveros hasta que llegue la lancha, para evitar que al demorarse se pueda perder. Cuando sienten venir la lancha —a la que ya conocen fácilmente desde muy lejos— proceden a “destripar” los pescados. Los surubíes grandes se entregan, además, sin cabeza.

Cuando se empieza a recibir el pescado se arman los tres cajones en la lancha. A partir de ese instante todo es actividad en la embarcación hasta llegar al puerto de destino. En uno de los cajones se van depositando los ejemplares; en otro se lleva el hielo, y en el tercero se va almacenando el pescado luego de hacerle una prolija limpieza.

Se encajonan en la forma acostumbrada, es decir, poniendo una capa de pescado, una de hielo —al que frecuentemente se agrega sal—, otra de pescado, etc. En cada cajón se acondicionan aproximadamente 800 kilogramos de pescado.

Cuando está lleno el primer cajón se saca el hielo del segundo y se lo coloca en cubierta, tapándolo con lonas; entonces se pone el pescado que se recibe en éste. Por fin se hace la limpieza del pescado recibido en la popa de la lancha y se llena el tercer cajón. Habitualmente van tres personas. Una oficia de patrón y es la que tiene el timón a su cargo. Las otras dos reciben y acondicionan el pescado. Alternativamente se reemplazan unas a otras y se turnan para descansar.

Todos los pescadores tratan de mantener vivos los peces el mayor tiempo posible. Los que viven cerca de las ciudades hasta el momento



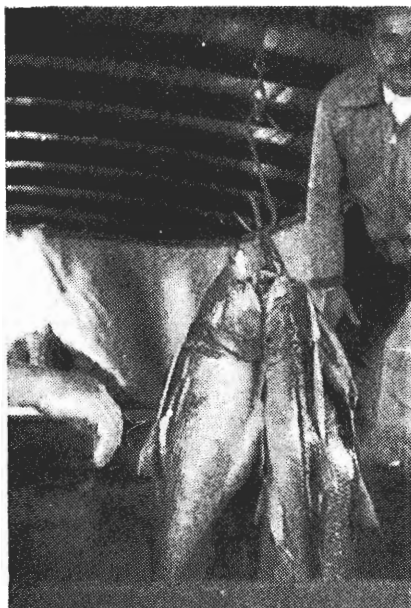
Fotografía N° 7

Los surubies grandes son entregados al acopiador ya eviscerados y sin cabeza

Se encajonan en la forma acostumbrada, es decir, poniendo una capa de pescado, una de hielo —al que frecuentemente se agrega sal—, otra de pescado, etc. En cada cajón se acondicionan aproximadamente 800 kilogramos de pescado.

Cuando está lleno el primer cajón se saca el hielo del segundo y se lo coloca en cubierta, tapándolo con lonas; entonces se pone el pescado que se recibe en éste. Por fin se hace la limpieza del pescado recibido en la popa de la lancha y se llena el tercer cajón. Habitualmente van tres personas. Una oficia de patrón y es la que tiene el timón a su cargo. Las otras dos reciben y acondicionan el pescado. Alternativamente se reemplazan unas a otras y se turnan para descansar.

Todos los pescadores tratan de mantener vivos los peces el mayor tiempo posible. Los que viven cerca de las ciudades hasta el momento



Fotografía N° 8

□

Momento en que el acopiador pesa un grupo de dorados. Esta tarea se efectúa con balanza a pilón colocada bajo techo en la cubierta de la lancha.

□

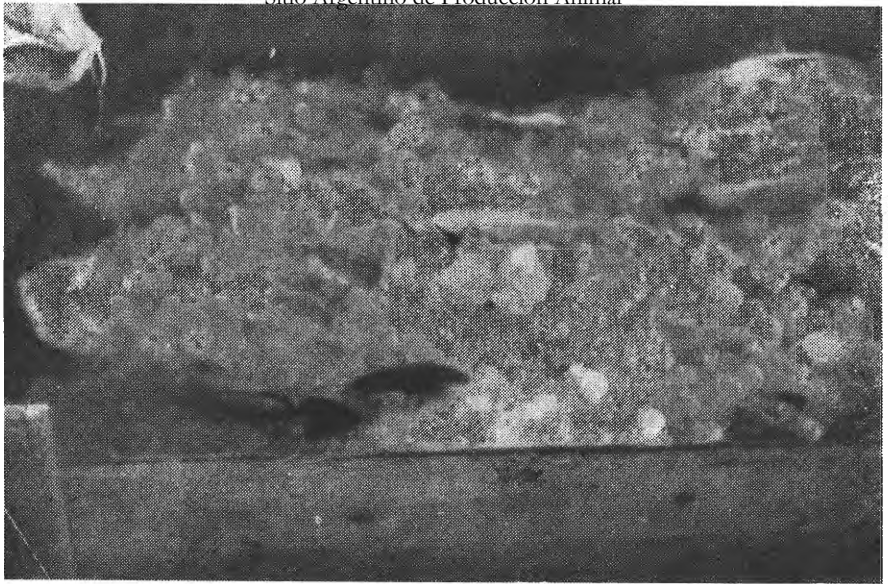


Fotografía N° 9

Los tres cajones armados en la lancha. En el primer plano —donde el ve un surubi— están los ejemplares recién entregados por los pescadores. En el segundo —que ya está casi lleno y en el cual se coloca un pacú en el momento de tomarse la fotografía— se condicionan los pescados con el hielo molido. En el tercero —sobre el cual está afirmado uno de los acopiadores— se conserva el hielo. A medida que las circunstancias lo requieran, se van utilizando todos los cajones para conservar el pescado.

en que los llevan a la venta; los que están lejos hasta que llega el acopiador.

Los armados son muy resistentes; una vez pescados se los amontona a la sombra, tapándolos con una lona humedecida, y así permanecen vivos por muchas horas. La mayor parte de los pescadores colocan los ejemplares en los viveros o bien los amarran. Para esto le pasan una soga por la boca (ver esquema N° 7) sacándola por las "agallas" (arcos branquiales tapados por el opérculo); así los mantienen dentro del agua sin que sufran mucho, siempre que no se los moleste y se los deje quietos y tranquilos.



Fotografía N° 10

Uno de los cajones en los cuales se ha colocado dos capas de pescado y otras tantas de hielo.

Este procedimiento no puede ser seguido en todas partes. Cerca de Esquina vi que un pescador había amarrado 12 surubíes de más de 40 kilogramos cada uno. Al día siguiente sólo encontró restos de algunos y las cabezas de otros, habiendo sido todos comidos por las pirañas.

Los pescadores conocen muy bien las canchas pero cuando las circunstancias los obligan a efectuar lances en lugares desconocidos empiezan por pasar las redes más viejas o sogas para comprobar que no haya "agarraderos". Si los hay, la tarea primordial consiste en sacarlos, lo cual se hace tirando a veces desde varias canoas luego de enganchar el agarradero con sogas en el caso de que sea una rama o con redes en desuso si son piedras.

Cada pescador elige las horas para pescar en el caso de estar solo o ser pocos en una cancha, pero si son varios —lo cual ocurre frecuentemente— la pesca se hace por turno. De día al llegar al final de la cancha el pescador se pone de pie para recoger la red; en ese momento cala el que le sigue. Durante la noche al terminar el lance el pescador levanta el farol; el que le sigue inicia entonces el suyo. En algunas canchas suele haber hasta 30 pescadores, en otras sólo dos o tres.

## ACEPCION QUE DAN LOS PESCADORES A ALGUNOS TERMINOS USADOS EN ESTAS DESCRIPCIONES

**AMARRAR.** — Se emplea para atar o fijar cualquier cosa: la embarcación, los viveros, los pescados, etcétera.

Los pescadores lo utilizan con más frecuencia para los pescados. El surubí y el manguruyú principalmente y en menor grado grandes paties y armados suelen amarrarse para conservarlos vivos.

El procedimiento consiste en pasarles una sogá por la boca sacándola por la abertura branquial, luego se ata a un árbol, estaca, piedra o cualquier objeto fijo. Este procedimiento es muy empleado por los pescadores que están temporariamente en un lugar y que por lo tanto carecen de viveros. No es factible ponerlo en práctica en algunas zonas donde abundan las pirañas porque al poco tiempo sólo quedan algunos huesos de los pescados así mantenidos. Tampoco el dorado puede amarrarse con sogá porque a fuerza de dar dentelladas termina por cortarla.

**ARMADURA.** — Para utilizar las redes es preciso prepararlas. Dicha preparación consiste en la colocación de las relingas que según el caso pueden ser de cáñamo, hilo sisal o algodón. Estas relingas además de darle a las redes la resistencia necesaria sirven para colocar los plomos y los corchos que mantendrán la red en posición correcta y, además, para que las mallas permanezcan con la abertura adecuada. La red va unida a las relingas por un hilo delgado y resistente que forma senos (ver esquema N° 3), en cada uno de los cuales va un número determinado de mallas. A esos senos se llama armadura.

Armar una red es cosa que requiere mucha práctica. Todas las armaduras deben ser exactamente iguales y los nudos perfectamente hechos para evitar que se corran, puesto que en ambos casos la red queda retorcida y su eficacia disminuye en alto porcentaje. También es muy importante el número de mallas que se pone en cada armadura. Si son muchas, las mallas quedan muy cerradas; si son pocas, demasiado abiertas. En el primer caso el pez golpea en la red sin enmallarse; en el segundo, pasa de largo (ver esquema N° 4).

**ARRIBADA.** — Los peces no permanecen durante todo el año en el mismo lugar; muy por el contrario, efectúan desplazamientos de distinta amplitud que obedecen a diversos factores, internos y externos, es decir,

propios del pez mismo o del ambiente. Los del primer origen —endógenos— son causados principalmente por motivos relacionados con la reproducción y la alimentación. Los segundos —exógenos— por condiciones del medio, en forma muy especial la luz, la temperatura, el pH, el oxígeno y varios más. Esos desplazamientos adquieren en el mar amplitud verdaderamente extraordinaria y constituye las migraciones. En el río Paraná hay uno muy notable que se efectúa durante el otoño. Para esa época del año los peces nadan aguas arriba en busca de condiciones más favorables, principalmente por causas biofisiológicas. A ese movimiento que se hace remontando la corriente es a lo que se llama arribada.

**BAJADA.** — Es el desplazamiento inverso a la arribada, es decir, aquel que se realiza cuando los peces nadan aguas abajo. En general, durante la bajada el aspecto de los peces contrasta notablemente con el que tenían durante la arribada. Flacos y carentes de energías, más que nadar se dejan llevar por la corriente, entran a los bañados y lagunas marginales donde poco a poco van recuperando su vigor característico, el brillo de sus escamas o piel y su peso habitual.

**BOTADOR.** — Palo de tres a cinco metros de longitud que sirve entre otros varios usos para empujar la canoa en los lugares playos; para evitar los golpes al aproximarse la embarcación a algún sitio, etc. Habitualmente es una vara de sauce o un tronco fino de álamo a los que se les ha sacado la corteza, alisado con cuchillo y luego pasado por la llama.

**BRAZADA.** — Es la unidad de medida que más frecuentemente emplea el pescador para estimar la longitud de las redes. La brazada es la distancia que abarcan los brazos abiertos, y si bien casi siempre se aproxima a 1,70 metros, cada pescador tiene su brazada. Por lo tanto es una medida variable que depende de la talla del pescador y que nada tiene que ver con la "brazo", unidad de medida que equivale a 1,67 metros.

**BRAZOLADA.** — Es un piolín de algodón de 1 a 1,20 metros de longitud, al extremo del cual está anudado el anzuelo. Las brazoladas se utilizan en el espinel, palangre y cimbra. Muchos pescadores en vez de un hilo grueso colocan cuatro un poco más delgados, con lo cual la brazolada gana en resistencia y en duración. Cuando es un solo hilo el que se coloca, la corriente, al hacer girar el anzuelo, termina destrenzándolo. Con ello pierde resistencia y —por estar las fibras más expuestas a la acción del agua— duración. Algunas brazoladas llevan dos o tres anzuelos en cuyo caso se le da el nombre de trampas (ver esquema N° 8).

**CALAR.** — Echar la red al agua para pescar. Se utiliza indistintamente para todas las redes y lo mismo se dice calar un mallón que un trasmallo. Sin embargo es más generalizado el uso de calar para las redes fijas. Calar el trasmallo, quiere decir que se tiende en el agua para

pescar. Para las redes móviles, es decir, aquellas que se usan dejándolas llevar por la corriente o haciendo rodeos, se emplea más la palabra "lance". Se hace un lance con tres telas, por ejemplo, o con red de arrastre, sardinera, mallón, etcétera.

**CALÓN.** — Es la varilla que llevan las redes de arrastre en los extremos de las bandas y cuya longitud es de aproximadamente 60 centímetros. No están unidas a la red en toda su extensión sino únicamente en las relingas. Los calones no solamente sirven para darle mayor resistencia a la red sino para mantener las bandas extendidas y en posición correcta durante el lance (ver esquema N° 11, fotografía N° 28).

**CANCHA.** — Lugar donde se pesca. Se emplea en todos los casos pero preferentemente para los lugares donde se trabaja con redes de fondo como la red de arrastre, el mallón y tres telas. La cancha debe ser pareja y limpia. Pareja porque en esa forma la red "asienta" bien en el lecho y los peces no pueden escapar, como ocurre cuando en la cancha hay pozos. Limpia para evitar que las redes se enganchen y como consecuencia se rompan o pierdan. Las canchas ubicadas en lugar de moderada corriente y fondos duros de arena son las mejores. Muchas que por su extensión y limpieza podrían ser excelentes no pueden utilizarse, porque siendo el lecho de limo, las redes —principalmente si están un poco cargadas— se hunden en el barro. La corriente inclina hacia adelante la red y el lance se pierde.

**CARGAR.** — Se aplica a las redes; una red cargada es aquella a la que se le ha colocado mayor cantidad de plomo. La tarraya es una red muy cargada, pues de la rapidez con que se hunde depende casi totalmente su eficacia. Los mallones y tres telas son también redes cargadas porque trabajan a fondo. A medida que va cayendo la red al agua se hunde y, llevada por la corriente, arrastra sobre el fondo. La carga de una red es uno de sus aspectos delicados. Si tiene poca carga va entre dos aguas. Si se le carga demasiado se ancla en el lecho o arrastra haciendo giros y movimientos que le restan eficacia. Un mallón está bien cargado cuando al hacer el lance el pescador puede ver ocho corchos. Quiere decir entonces que la red se hunde a velocidad adecuada y que trabaja en debida forma. También los pescadores llaman cargar la red sobre el taco de la canoa cuando la colocan sobre el mismo ya preparada para hacer el lance (fotografía N° 29).

**ENMALLARSE.** — Cuando el pez queda sujeto por las mallas de la red. Excepción hecha de la de arrastre, la tarraya y comúnmente en el tres telas en la que se embolsan en la red del medio, en las demás, los peces se enmallan. Ya sea que esté fija o vaya llevada por la corriente, el pez choca con ella; introduce la cabeza en la malla (y a veces pasa hasta la zona abdominal) y ya no puede escapar. Esa es la razón por la cual con cada malla se obtiene peces de tamaño muy parejo. Si la malla es muy

grande el pez pasa; si es chica apenas introduce el hocico y, salvo casos excepcionales, termina por escapar luego de desesperado forcejeo al sentirse apresado.

**EMPABILAR.** — Es la protección que se hace a la brazolada una vez anudado el anzuelo. Algunas veces los peces quedan prendidos de sus labios, en cuyo caso no pueden morder el anzuelo; aunque lo mordieran no existe peligro de que pueda cortarlo si su material es de buena calidad. Otras veces lo traga el pez, dando mordiscos, corta fácilmente la brazolada y se escapa. Precisamente para evitar esto es que se empabila, es decir, se envuelve la brazolada con pabito hasta unos 10 ó 15 centímetros del anzuelo, apretando muy bien cada vuelta (ver esquema N° 8).

Por extensión los pescadores dicen empabilar cualquiera que sea el material empleado para proteger la brazolada. Es común que en vez de pabito se utilice hilo grueso y más frecuentemente alambre fino de cobre, obtenido la mayor parte de las veces destrenzando cordones para corriente eléctrica.

**EMPATILLAR.** — Anudar el anzuelo al piolin para hacer la brazolada. Hay gran variedad de nudos ya clásicos que siendo muy fáciles de hacer ofrecen una gran seguridad de que el anzuelo no ha de desatarse o correrse (ver esquema N° 7).

**FONDEAR.** — Hundir una red hasta que toque fondo. También se dice fondear la canoa, que significa arrojar el ancla y dejarla sujeta a la misma.

**FONDEADERO.** — Ancla o peso que se emplea para mantener en un lugar la canoa, un espinel, una red, etcétera.

**LANCE.** — Ver calar.

**MADRE.** — En el espinel es el alambre y en el palangre el piolin de algodón al que se anudan las brazoladas. La madre de un espinel queda siempre tendida y sólo se la saca para unirla si se corta o para cambiarla de lugar cuando la pesca decrece. La del palangre, en cambio, se saca a diario y se tiñe semanalmente para darle mayor resistencia (ver esquema N° 6).

**MAESA.** — Corcho muy grande (o grupo de otros menores o flotador hecho con madera de ceibo) que se coloca en el medio de la relinga superior en las redes de arrastre. Sirve para localizar la parte central de la boca del copo y en consecuencia para poder guiar la red durante el lance (ver esquema N° 11 y fotografía N° 30).

**RELINGA.** — Soga, preferentemente de sisal o cáñamo, o piolin de algodón que llevan las redes en su parte superior e inferior. En la parte

superior van los corchos; en la inferior los plomos. Ambas se unen al paño por medio de las armaduras. Cuando se emplea sogá de cáñamo es preciso antes mojarla bien, estirlarla mucho y golpearla fuertemente para evitar que se endurezca demasiado y se retuerza una vez armada la red, porque si esto ocurre la inutiliza para pescar (ver esquema N° 3).

**SENO.** — Cada una de las partes de un espinel o palangre comprendida entre dos fondeaderos o entre dos flotadores. Hay espineles y palangres de uno, dos o varios senos según la longitud de la madre y la intensidad de la corriente en el lugar en que están tendidos (ver esquema N° 6).

**TENDAL (TENDEDERO).** — Es el alambre en el que se tienden a secar las redes. Algunos pescadores —los menos— tienen el tendal hecho con dos alambres paralelos colocados a 1,50 ó 2 metros uno de otro y cuya longitud puede ser de 50 a 100 metros (fotografía N° 12).

Este tendadero es más común entre los pescadores de laguna que sólo utilizan el trasmallo, al que resulta muy fácil y cómodo secar en esa forma.

El pescador de río por lo general coloca un solo alambre. Ata sus extremos en dos estacones de más o menos 1,50 metros de altura o bien al tronco de dos, tres o más árboles según la longitud y luego de colocada la red, si es necesario, lo levanta con uno o varios palos largos que le sirven de sostén, tal como hacen las lavanderas con las sogas de secar ropa. Este es el secador más práctico, generalizado y más fácil de colocar o sacar cuando el pescador cambia de cancha. Cuando el tendal no es muy largo es innecesario levantar el alambre, se coloca estirado y ya queda bien.

**VIVERO.** — Como es lógico, el pescador trata de que los pescados se conserven en perfecto estado de frescura hasta el momento de la venta. El mejor sistema y el más eficaz para lograr ese propósito, es mantenerlos vivos y para ello cada pescador construye "viveros". El vivero es un cajón hecho con listones o con cañas entre los que queda una abertura de dos o tres centímetros o bien con tablas y luego se le hace un gran número de perforaciones. En una de sus caras tiene una tapa colocada con tientos de cuero engrasado en vez de bisagras y cuyo cierre está constituido por un nudo del mismo material. El vivero se ancla en un lugar cuya profundidad sea algo menor que la suya y se van colocando los peces obtenidos. Así permanecen vivos hasta el momento de la venta y no se ven expuestos al alcance de las especies voraces que tanto perjuicio ocasionan cuando se los amarra.

## **TEÑIDO DE REDES**

La eficacia de una red depende primordialmente de su estado. Sana y fuerte rinde en el más alto grado, por lo cual una de las mayores preocupaciones del pescador es conservarlas en la mejor forma.

Las redes se destruyen por diversas causas: biológicas, físicas, químicas y mecánicas, siendo las principales, seguramente, las primeras y las últimas.



Fotografía Nº 11

Recipiente para teñir redes en el cual se está introduciendo un trasmallo. El fuego ya ha sido retirado al hervir la solución de tanino. Introducida la red se tapa y se deja hasta que la mencionada solución haya enfriado completamente.

Para evitar la destrucción por razones biológicas —acción de las bacterias sobre los hilos— las redes deben ser impregnadas en sustancias preservadoras. Hay muchos procedimientos a seguir y muchas sustancias para usar, pero puede considerarse que en la práctica los pescadores del Paraná usan casi siempre exclusivamente el tanino.

Tampoco —aun cuando hay quienes lo emplean— se ha popularizado el “extracto de quebracho”, es decir, el tanino concentrado o ácido tánico,

porque "quema las redes". Generalmente se utiliza el aserrín de quebracho en una proporción algo menor que el 10 %. También se emplea la corteza de molle, a la que se deja varios días en agua antes de hacerla hervir, para luego teñir las redes. El tanino debe ser empleado en proporción del 2 % como máximo.

Con el fin de ganar tiempo los pescadores usan para teñir, grandes tarros, habitualmente de 200 litros de capacidad. En ellos pueden colocarse, en una sola vez, varios trasmallos o bien un mallón o un tres telas enteros. Para 200 litros de agua agregan 18 kilogramos de aserrín de quebracho, dejándolo tres o cuatro días en remojo, luego de los cuales lo hacen servir.

Una vez en ebullición, retiran el fuego y dejan enfriar hasta que la temperatura del agua les permita poner la mano dentro. Introducen las redes, tapan con una lona o tablas y dejan así hasta que el agua esté completamente fría. Este trabajo suele hacerse al atardecer y las redes quedan en la solución de tanino hasta el día siguiente. Algunos pescadores prefieren poner las redes inmediatamente después de haber sacado el fuego, es decir, con el agua casi en ebullición.

Quando se utiliza tanino para preparar la solución, ésta debe ser muy diluida, a lo cual no se habitúa el pescador que por lo general es conservador y rutinario en sus procedimientos y sigue durante toda su vida haciendo las cosas en la misma forma en que las aprendió.

Ya fría el agua, 10 ó 12 horas después de haber puesto las redes, éstas se sacan, se colocan en el tendal y se las deja secar bien antes de usarlas para pescar.

Este procedimiento debe ser repetido con frecuencia y si la red se usa diariamente es necesario teñirla por lo menos cada 15 días y de preferencia todas las semanas.

Quando se trata de ambientes de aguas transparentes, como algunas lagunas y los grandes pozos de los ríos de montaña, el color oscuro de la red puede ser perjudicial para la pesca, pero en el Paraná, cuya transparencia no alcanza en el mejor de los casos a 10 centímetros, en nada puede influir el color de la red, por lo cual su frecuente teñido, al par que no trae ningún inconveniente para la pesca, resulta altamente beneficioso para asegurar su conservación.

El medio mundo, que habitualmente está bajo agua durante casi toda su vida útil, se protege con alquitrán. En un tarro (habitualmente no se emplea el mismo que para el tanino), se coloca alquitrán y agua por partes iguales, haciendo hervir durante una hora y media. Periódicamente se agita y debe tenerse la precaución de que no se derrame, porque, al decir de los pescadores, "se levanta como la leche", en cuyo caso hay que agregarle rápidamente medio balde de agua fría.

Una vez que ha hervido el tiempo indicado se retira el fuego, se agita muy bien y se va poniendo la red. En este caso la red se coloca dentro del alquitrán, se remueve y se saca en seguida, es decir, que el procedimiento es distinto que cuando se emplea tanino.

Al trabajar con las redes siempre se producen roturas; el desgaste natural por uso, piedras o ramas sumergidas y los propios peces hacen

que las redes deban ser constantemente "recorridas", es decir, revisadas y remendadas en las partes en que haga falta. Ningún pescador que se precie deja de revisar diariamente sus redes y es muy difícil que si está rota haga el lance sin antes haberla remendado bien.

Es que en ello va su propia conveniencia, no sólo porque las roturas se agrandan rápidamente debido al trabajo de la red, sino que por más pequeños que sean los agujeros los peces escapan rápidamente.



Fotografía N° 12

Tendal para trasmallos. Estos son pescadores de laguna. Los pescadores del Paraná colocan por lo común un solo alambre y no dos paralelos como en esta fotografía.

Una red bien teñida y remendada tiene una duración extraordinaria. Veces hay en que un pescador usa la misma red de arrastre durante 10 ó 12 años. Esa misma red, si no se cuida bien, no resiste la pesca intensa de una sola temporada.

Otro requisito imprescindible para prolongar la vida de una red es secarla por lo menos una vez por día. Nunca debe dejarse una red humedecida y amontonada. Terminada la pesca diaria —o nocturna, según la época— debe ser puesta en el tendal y dejada ahí hasta que se seque completamente. En épocas de lluvias lo mismo debe ser colocada en el tendal ya que ahí, aunque mojada, se deteriora menos que si se la deja en un montón.

## FORMA DE TEJER REDES

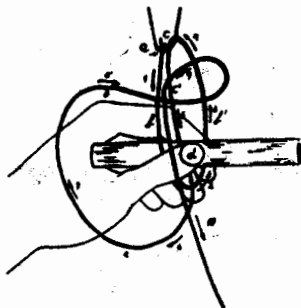
1º — Se ata la punta del hilo a un anillo hecho también con hilo (a, esquema N° 1).

2º — Se toma el mallero con la mano izquierda y de adelante hacia atrás se le da media vuelta con el hilo (b, b).

3º — Se pasa el hilo de atrás hacia adelante, por el anillo primitivo (c).

4º — Con el pulgar se aprieta el hilo (d).

5º — Se da una vuelta grande hacia la izquierda y, volviendo hacia la derecha (e, e'), da media vuelta de adelante hacia atrás a los hilos (b' c') se pasa por debajo de la parte e', sobre la parte e y se tira hacia abajo sin levantar el pulgar hasta que quede el nudo apretado.



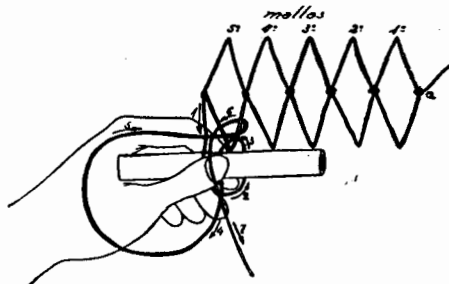
Esquema N° 1

Forma de hacer el nudo para tejer una red

Para la segunda malla se procede en la misma forma, es decir, con el hilo, se da media vuelta al mallero desde adelante hacia atrás; se pasa la aguja de atrás hacia adelante por el anillo primitivo; se aprieta el hilo con el pulgar contra el mallero; se da la vuelta grande hacia la izquierda y luego a la derecha; se pasa la aguja por detrás de estas vueltas (que vendrían a ser en la nueva malla, b', c') por entre la vuelta grande y se tira.

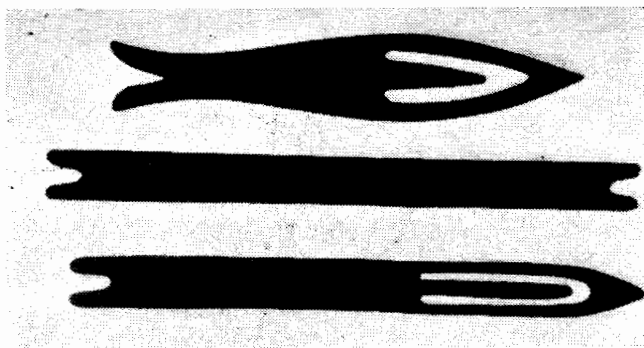
Así se continúa haciendo tantas mallas como se desee.

Para la segunda vuelta (esquema N° 2) se dan vuelta las mallas ya hechas y colocando nuevamente el mallero hacia la izquierda se hace el nudo en la misma forma que en la primer vuelta. Para dar el tamaño a las mallas se coloca el mallero en forma que toque el ángulo de la malla superior. Luego se sigue en la misma forma anterior pasando el hilo por



Esquema N° 2  
Manera de iniciar la segunda vuelta

la cuarta malla (en el esquema), después por la tercera y así se sigue hasta haber tomado todas las mallas. Se vuelve a dar vuelta el mallero y se comienza la tercer vuelta. Se continúa en esa forma hasta dar a la red la longitud deseada.



Fotografía N° 13  
Tipos de agujas para tejer redes

Para tejer una tarraya se empieza sobre un aro de hierro galvanizado —o forrado con cuero— que ya queda en la red y a cada vuelta se van agregando mallas hasta completar la circunferencia.

## CUADRO DE GENERALIDADES

NOMBRE VULGAR Y CIENTIFICO	Artes de pesca	PESCA	
		Zona	Epoca
Surubi ( <i>Pseudoplatystoma coruscaus</i> , <i>P. fasciatus</i> ) .....	Mallón, tres telas y espinel.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	Se pesca poco en enero, febrero, marzo, abril y diciembre. Muy poco en marzo, abril, mayo, junio, julio, octubre, noviembre y diciembre. Enero a junio. Enero, abril, junio, noviembre y diciembre.
Sábalo ( <i>Prochilodus platensis</i> ) .....	Red de arrastre. En el alto Paraná y Paraná superior con fija.	Alto Paraná y Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	El pescador profesional sólo excepcionalmente lo pesca. Prácticamente todo el año. Zona Rosario prácticamente todo el año; en otras partes principalmente en mayo, junio, julio, octubre, noviembre y diciembre.
Dorado ( <i>Salminus maxillosus</i> ) .....	Espinel.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	Enero, febrero, agosto, septiembre, octubre, noviembre y diciembre. Agosto a enero. Todo el año, especialmente mayo y junio. Enero a mayo y octubre y noviembre.
Pati ( <i>Luciopimelodus pati</i> ) .....	Espinel, tres telas y red de arrastre.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	Marzo y agosto (muy poco). Julio a diciembre. Enero a mayo mucho menos cantidad. Mayo a octubre.

## CUADRO DE GENERALIDADES (Continuación)

NOMBRE VULGAR Y CIENTIFICO	Artes de pesca	P E S C A	
		Zona	Epoca
Bagre ( <i>Pimelodus</i> ) (varias especies).	Red de arrastre. Excepcionalmente espinel de anzuelos chicos tendidos a fondo cerca de las costas.	Alto Paraná Paraná superior  Paraná medio Paraná inferior	Prácticamente todo el año. Escasamente lo pescan en enero, junio, septiembre, octubre y noviembre. Marzo a octubre. Junio a noviembre.
Tararira ( <i>Hoplias malabaricus</i> ) ...	Red de arrastre, palangre cuando está tendido cerca de la costa y encarnado con peces vivos.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	No se pesca. No se pesca. Mayo a noviembre. Agosto a noviembre.
Pacú ( <i>Colossoma sp. y Metynnis sp.</i> )	Red de arrastre, espinel y palangre.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	Agosto a noviembre. Junio a septiembre. Enero, febrero, julio y diciembre. Enero, febrero, marzo, junio, julio, agosto, noviembre y diciembre.
Moncholo ( <i>Pimelodus albicans</i> ) ...	Red de arrastre y espinel.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	Muy poco a principio de año. Junio y julio. Enero, febrero, julio y diciembre. Enero, febrero, marzo, junio, julio, agosto, noviembre y diciembre.
Boga ( <i>Schizodon sp. y Leporinus sp.</i> )	Red de arrastre y medio mundo fijo.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio  Paraná inferior	No se pesca. Agosto y septiembre. Mayo y junio (en mayor cantidad de enero a agosto). Abril y mayo (en mayor cantidad en febrero, marzo, y agosto a diciembre).

Sitio Argentino de Producción Animal  
**CUADRO DE GENERALIDADES (Continuación)**

NOMBRE VULGAR Y CIENTIFICO	Artes de pesca	P E S C A	
		Zona	Epoca
Mojarrita (Géneros de la familia <i>Characnidae</i> ) .....	Red de arrastre fina y medio mundo.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	Todo el año. Todo el año. Todo el año. Todo el año.
Armado chanco y armado amarillo ( <i>Oxidoras Rnerii</i> y <i>Rhinodoras d'Orbigni</i> ) .....	Red de arrastre y tres telas.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	Muy poco en junio, julio y agosto. Octubre, noviembre y diciembre. Marzo, septiembre a diciembre. Marzo y abril; en menor cantidad enero, febrero y octubre.
Pejerrey ( <i>Basilichthys bonariensis</i> ) .	Red de arrastre y trasmallo.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio  Paraná inferior	No se pesca. Julio. Junio, agosto; en menor cantidad julio y septiembre. Enero, marzo; septiembre a noviembre.
Manduví ( <i>Agenciosus valenciennesi</i> )	Red de arrastre. Algunas veces, casi excepcionalmente, con espinel.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	Muy poco. Muy poco en febrero, marzo y julio. Enero a abril. Enero, marzo; septiembre a noviembre.
Sardina o anchoíta ( <i>Licengraulis olidus</i> ) .....	Sardinera.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	No. No. No. Junio a agosto.

Sitio Argentino de Producción Animal  
**CUADRO DE GENERALIDADES (Continuación)**

NOMBRE VULGAR Y CIENTIFICO	Artes de pesca	P E S C A	
		Zona	Epoca
Anguila ( <i>Symbranchus marmoratus</i> )	Espinel a fondo y linea, principalmente en los bañados y lagunas marginales.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	No. No. No. Abril a junio, septiembre y octubre.
Raya ( <i>Potamotrygon</i> ) .....	Cerca de la costa red de arrastre y espinel.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio  Paraná inferior	No. Febrero a abril. Febrero, mayo, junio y septiembre a noviembre. Marzo a julio y diciembre.
Manguruyú ( <i>Pseudopimelodus zungaro</i> ) .....	Principalmente tres telas, espinel a fondo.	Alto Paraná Paraná superior  Paraná medio Paraná inferior	Marzo a mayo. Febrero a agosto, y septiembre a diciembre. Febrero a marzo. Febrero, abril, junio, septiembre y octubre.
Salmón o pirapitá ( <i>Brycon orbignianus</i> ) .....	Red de arrastre cerca de la costa en los puertos con medios mundos fijos.	Alto Paraná Paraná superior Paraná medio Paraná inferior	Agosto a octubre. Noviembre y diciembre. Se pesca muy poco. Enero a marzo.

CUADRO DE GENERALIDADES

NOMBRE VULGAR Y CIENTIFICO	Hábitos más comunes	Alimentación	Longitud máxima	Peso común
Surubí ( <i>Pseudoplatystoma coruscaus</i> , <i>P. fasciatus</i> ) .....	Nada a gran profundidad en plena corriente. Persiguiendo su presa se los encuentra a veces en lugares playos y charcos de la costa. Al atardecer y de mañana muy temprano se aproximan a la costa y nadando a superficie suelen dar grandes saltos fuera del agua.	Carnicero. Su presa habitual es el sábalo; además bogas y cualquier otra especie, como así también caracoles ( <i>Ampullarijs</i> ).	1,60 m.	60 Kg.
Sábalo ( <i>Prochilodus platensis</i> ) .....	Cuando come está a fondo en lechos de limo arcilloso con abundante materia orgánica. Nadando entre dos aguas o a superficie. En grandes cardúmenes producen "herveros en el agua" que los pescadores conocen muy bien y aprovechan para hacer lances. Se nota fácilmente la cola de un cardumen de sábalos por la gran cantidad de ejemplares que saltan al ser perseguidos por las especies carniceras, muy especialmente dorado y surubí.	Se nutre de la materia orgánica contenida en el limo, que succiona de los fondos blandos.	65 cm.	8 Kg.
Dorado ( <i>Salminus maxillosus</i> ) .....	Nada preferentemente a superficie, a veces dando saltos espectaculares. Es muy voraz y persigue tenazmente a su presa, que raramente escapa. Prendido al espinel da muestras de una energía verdaderamente extraordinaria.	Exclusivamente carnicero. Prefiere el sábalo, boga, manyayerba, pero no desdénia cualquiera que esté a su alcance.	75 cm.	15 Kg.

Sitio Argentino de Producción Animal  
**CUADRO DE GENERALIDADES (Continuación)**

NOMBRE VULGAR Y CIENTIFICO	Hábitos más comunes	Alimentación	Longitud máxima	Peso común
Pati ( <i>Luciopimelodus pati</i> ) . . . . .	Siendo pequeño se encuentra indistintamente en todas partes del río y a cualquier profundidad. Los grandes ejemplares nadan preferentemente a fondo y van a la costa o entran a los bañados tras las otras especies de que se alimentan. Ya satisfechos, vuelven a los lugares profundos y de preferencia fondos de limo.	Se alimenta principalmente de otras especies, sobre todo cuando son ejemplares grandes, pero no desdía cualquier otra cosa (trozos de vegetales, masa, caracoles, etcétera).	75 cm.	10 Kg.
Bagre ( <i>Pimelodus</i> ) (varias especies).	Nada preferentemente cerca de la costa y en lugares playos de aguas no muy movidas. Prefiere los fondos de barro a los de arena y frecuenta los lugares con densa vegetación.	Omnívoro, come de todo. Lo mismo ingiere un pez que caracoles, restos vegetales o cualquier pequeño organismo que quede a su alcance.	30 cm.	Menos de 500 g.
Tararira ( <i>Hoplias malabaricus</i> ) . . . .	Prefiere las aguas poco profundas y los lugares con vegetación. Durante el verano se muestra muy activa, no así cuando el agua está demasiado fría. Se adapta a las condiciones más diversas y tolera muy bien las aguas sucias de las pequeñas lagunas costeras y de los lugares bajos inundados.	Preferentemente carnívora. Permanece quieta en espera de su presa, a la que ataca de improviso.	60 cm.	3 Kg.
Pacú ( <i>Colossoma sp.</i> y <i>Metynnis sp.</i> )	Nada de preferencia a superficie y es muy afecto a entrar en los bañados, donde a veces hay tan poca agua que se desplaza dando saltos. También se lo suele pescar cerca de las costas en lugares de suave corriente.	Preferentemente vegetal. Cuando crece el río e inunda las costas come gran cantidad de frutas de duraznillos. A veces come especies menores o pequeños organismos acuáticos y también caracoles.	60 cm.	12 Kg.

## CUADRO DE GENERALIDADES (Continuación)

NOMBRE VULGAR Y CIENTIFICO	Hábitos más comunes	Alimentación	Longitud máxima	Peso común
Moncholo ( <i>Pimelodus albicans</i> ) ....	Igual que el bagre.	Igual que el bagre.	40 cm.	½ Kg.
Boga ( <i>Schizodon sp.</i> y <i>Leporinus sp.</i> )	Habitualmente nada cerca del fondo y prefiere los lugares de media profundidad. Va muy cerca de la costa y se la pesca en todos los muelles.	Omnívora, pero principalmente vegetales, sobre todo granos de cereales. No desdeña otras especies menores y en cautividad es francamente carnífera.	55 cm.	7 Kg.
Mojarrita (diversos géneros de la familia <i>Charazinidae</i> ) .....	Especies de superficie; nadan muy cerca de las costas en lugares playos y de aguas quietas o suave corriente. Sólo nadan con lentitud cuando el agua tiene una temperatura muy elevada o demasiado baja. Por lo común sus desplazamientos son vivos, dando en todo momento la impresión de gran agilidad y marcada rapidez.	Principalmente carnífera. Alimentándose de ejemplares chicos y de pequeños organismos acuáticos.	10 cm.	40 g.
Armado chanco y armado amarillo ( <i>Oxidoras Rnerii</i> y <i>Rhinodoras d'Orbigni</i> ) .....	Naden preferentemente cerca del fondo, sobre todo el armado chanco, los lugares de corriente moderada o las aguas quietas de las zonas inundadas.	Típicamente omnívoro. Come todo cuanto llega a su alcance. Una vez vi uno que había comido una taba. Otro tenía en su tubo digestivo una bolsita de lana dentro de la cual había una moneda de 20 centavos. Otro una cáscara de naranja.	60 cm.  50 cm.	9 Kg.  7 Kg.

Sitio Argentino de Producción Animal  
**CUADRO DE GENERALIDADES (Continuación)**

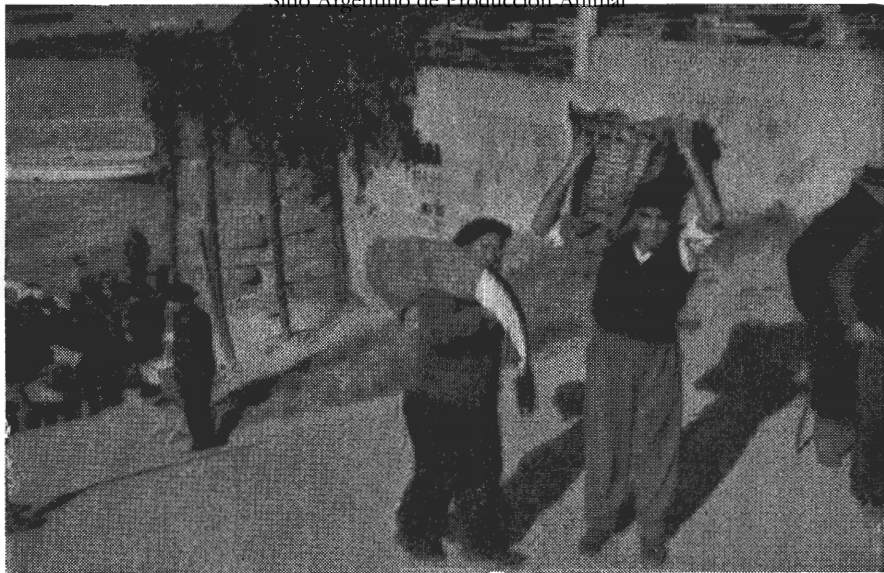
NOMBRE VULGAR Y CIENTIFICO	Hábitos más comunes	Alimentación	Longitud máxima	Peso común
<p>• Pejerrey (<i>Basilichthys bonariensis</i>)</p>	<p>Nada entre dos aguas y a superficie. Prefiere los lugares de suave corriente y con vegetación. Al remontar las aguas nada frecuentemente cerca de la costa en grandes cardúmenes, por lo que algunos lances suelen ser muy fructíferos. Prefiere las aguas frescas: y entre 16 y 19° encuentra su temperatura óptima.</p>	<p>Principalmente especies menores y pequeños organismos acuáticos.</p>	<p>60 cm.</p>	<p>3 Kg.</p>
<p>Manduví (<i>Agenciosus valenciennesi</i>)</p>	<p>Habitualmente nada a superficie o poca profundidad. Frecuenta los lugares con vegetación y suave corriente y nunca anda en cardúmenes numerosos. Rara vez puede obtenerse en un lance, aun con grandes redes, más de 5 ó 10 ejemplares y habitualmente sale uno solo.</p>	<p>Principalmente carnívoros, se alimenta de especies menores y pequeños organismos.</p>	<p>30 cm.</p>	<p>350 g.</p>
<p>Sardina o anchoíta (<i>Licengraulis olidus</i>) .....</p>	<p>Nada a superficie remontando la corriente cerca de la costa. Especie muy sociable, anda siempre en grandes cardúmenes que frecuentemente son atacados por las especies mayores de hábitos carnívoros.</p>	<p>Carnívoros. Se alimenta de especies menores, principalmente mojarras.</p>	<p>27 cm</p>	<p>160 g.</p>

## CUADRO DE GENERALIDADES (Continuación)

NOMBRE VULGAR Y CIENTIFICO	Hábitos más comunes	Alimentación	Longitud máxin	Peso común
Anguila ( <i>Symbranchus marmoratus</i> )	Viven en fondos de limo arcilloso, nadando siempre a profundidad. Es muy resistente a las aguas sucias, viviendo a veces prácticamente en el barro. Cuando se la pesca con anzuelo no se engancha en los labios o paladar, sino que lo traga hasta el estómago, por lo que habitualmente hay que abrirla para sacárselo.	Principalmente carnífera.	1,60 cm.	3 Kg.
Raya ( <i>Potamotrygon</i> ) .....	Prefiere los fondos de arena y nada a profundidad, pero cerca de la costa. Algunas veces, sin embargo, se han obtenido ejemplares con espinel colocado en plena corriente y casi a superficie.	Carnífera.	80 cm. desde la punta de la cola hasta el hocico.	2 Kg.
Manguruyú ( <i>Pseudopimelodus zungaro</i> ) .....	Es una especie típica de grandes fondos. Nada siempre a profundidad y sólo persiguiendo a su presa sale del cauce principal del río. Tiene terrible fuerza y prendido al espinel habitualmente corta la brazolada y escapa luego de algunos tirones en los que emplea toda su energía y enorme peso.	Carnívoro. Se alimenta preferentemente de sábalos pero ataca a cualquier otra especie, a veces a ejemplares de 30 ó 40 centímetros de longitud.	1,40 m.	80 Kg.
Salmón o pirapitá ( <i>Brycon orbignianus</i> ) .....	Nada entre dos aguas y a superficie, casi siempre cerca de las costas. Es frecuente encontrarlos en lugares con vegetación y moderada corriente.	Tiene marcada preferencia por los vegetales, pero no desdénia otras especies pequeñas y los restos animales que llegan a su alcance.	60 cm.	7 Kg.

## GENERALIDADES SOBRE LOS PECES MAS COMUNES EN EL RIO PARANA

SURUBÍ. — Hay en el Paraná dos especies de surubí. El *Pseudoplathystoma coruscans*, vulgarmente conocido por surubí pintado y el *Pseudoplathystoma fasciatus* o surubí tigre. Morfológicamente son muy parecidos, pero su coloración y tamaño bien distintos.



Fotografía Nº 14

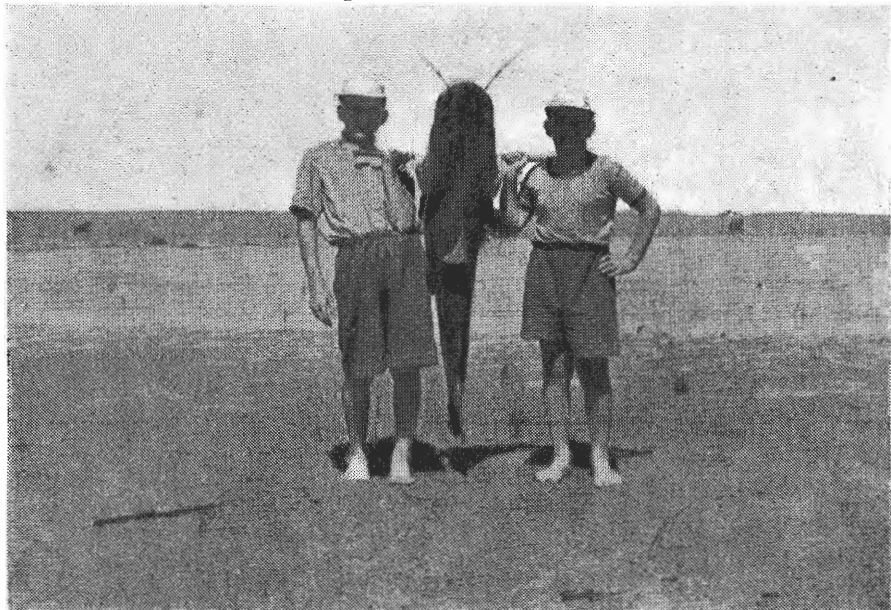
“Palanquero” (vendedor callejero de pescado) llevando un surubí. En su casa lo corta en trozos grandes que, colgados del palanquín, lleva por las calles para vender al público.

El primero —pintado— es más grande. Sobre sus flancos y dorso presenta gran cantidad de manchas muy oscuras, negras o casi negras, y de contorno aproximadamente circular.

El surubí tigre es más chico que el anterior, siendo excepcional que sobrepase los 20 kilogramos. La zona ventral, como en el otro, es completamente blanca, pero los flancos y dorso grisáceos y cruzados por líneas negras que forman curiosos dibujos, separadas por otras blancas más finas y de trazado irregular.

Puede confundirse a primera vista con otro surubí, otra especie que rara vez se obtiene en el Paraná, el *Hemisorubin plattyrhynchus*, que habitualmente vive en el Amazonas y Orinoco y de los que se han encontrado en nuestro río pequeños ejemplares que no sobrepasan los 20 centímetros. Como el surubí, pertenece a la familia *Pimelodidae*, pero el género es distinto.

También a esa familia —Pimelodidae— pertenece el cucharón (*Sorubim lima*), cuyo aspecto es el de un surubí pero de distinto color,



Fotografía Nº 15

Cachorro de surubi pintado. Algunos ejemplares llegan a pesar más de 90 kilogramos.

siendo su zona ventral blanca y dorsal negra. Su longitud máxima no pasa de 45 centímetros y el peso de 750 gramos.

SÁBALO. — Es el más abundante de los peces en la cuenca del río de la Plata. Anualmente se extraen unos 10.000.000 de kilogramos, de los cuales la mayor parte —unos 9.000.000— se industrializan para la obtención de aceite y guano.

El resto, esto es, el destinado a consumo humano, se puede distribuir así: río Paraná, 750.000 kilogramos; río de la Plata, 37.000, y río Uruguay, 13.000. En el río Paraná se obtiene prácticamente todo el sábalo en su curso inferior y muy especialmente en las zonas de Rosario y Victoria. La industrialización del sábalo está basada en el alto porcen-

taje de aceite de esta especie. Esa cantidad de grasa, unida a su hábito alimenticio, le dan un sabor especial.

Esta es seguramente la especie más discutida del río en cuanto a si es agradable o no. Es cuestión personal decidir sobre ese punto, pero lo cierto del caso es que anualmente se consume en la alimentación humana un millón de kilogramos y que esta cifra se elevaría mucho si se hiciera



Fotografía Nº 16

Sábalos y armados. También se ven algunos paties y moncholos y, al fondo, el copo de la red de arrastre.

llegar al público en todo tiempo en insospechables condiciones de frescura y abundancia.

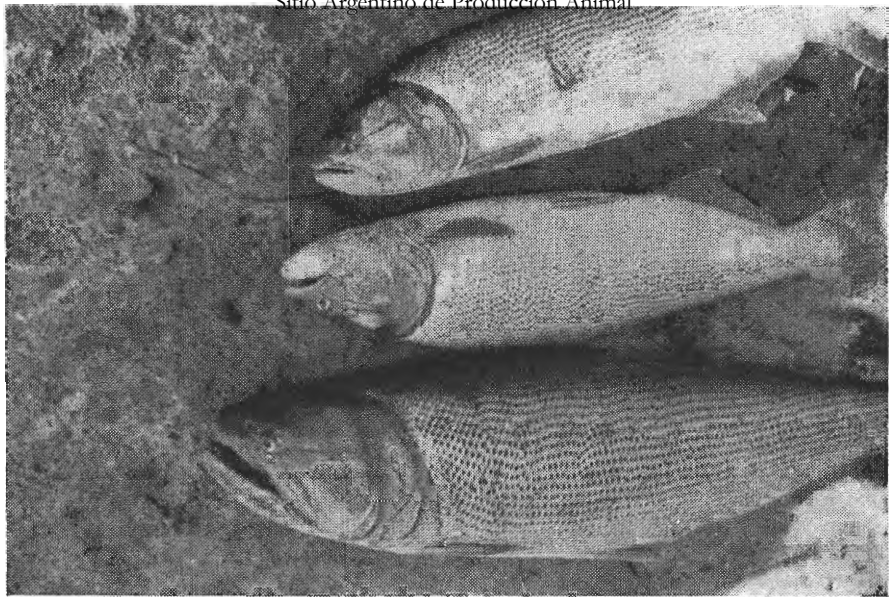
En todo el oeste y noroeste del país hay gran demanda, y desde Rosario y Santa Fe se envían diariamente muchos centenares de kilogramos destinados a las provincias de aquellas zonas.

Como consecuencia del decreto N° 2880 de fecha 13 de febrero de 1952, que limita en distintas formas la pesca del sábalo con fines de industrialización, la cifra de captura descendió a 4.000.000 de kilogramos anuales.

DORADO. — De las dos especies que se citan (*maxillosus* y *brevicens*), sólo se ha encontrado una —la primera— en el tramo del Paraná que corresponde a nuestro territorio.

El dorado es, seguramente, la más preciosa especie del río y una de las pocas que puede considerarse excelente desde todo punto de vista.

Es de bellísimo aspecto y excelente sabor. Además, su extraordinario vigor lo transforma en el mejor para pesca deportiva, siendo comparable, y en algunos aspectos superior, a los salmónidos.



Fotografía Nº 17

Dorados. El más grande pesa 22 kilogramos.

En tan alta consideración se tiene sus condiciones que el Primer Congreso Nacional de la Pesca Deportiva, recientemente realizado, resolvió declararlo como el pez símbolo de los pescadores deportivos.

PATÍ. — Además del mencionado en la columna N° 2 hay otro (*Perugia argentinae*), conocido vulgarmente como patí de aletas negras, bellísima especie de pequeño tamaño y sumamente escaso que raramente se pesca en el Paraná.

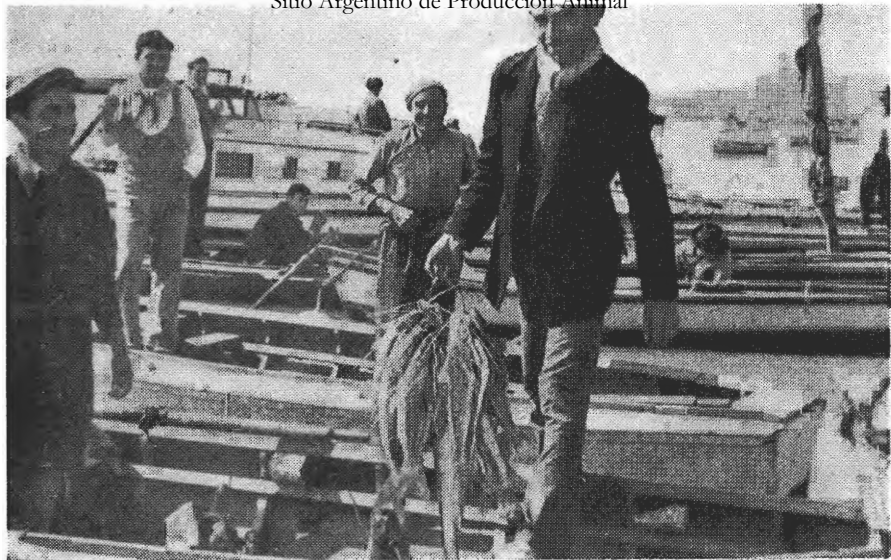
El patí común —*Luciopimelodus patí*— es también de lindísimo aspecto y uno de los peces más abundantes del río. Se lo considera como especie fina, es decir, de las más apreciadas para consumo humano.

BAGRES. — Hay cerca de 20 especies de bagres en el río Paraná; los más comunes son: amarillo (*Pimelodus clarias*), manchado (*Pimelodus*

*maculatus*), blanco (*Pimelodus albicans*), sapo (*Rhandia sapo*), porteño (*Parapimelodus valenciennesi*) y lagunero (*Pseudopimelodus zungaro*)

Casi todos son ejemplares pequeños. Los únicos de verdadero valor para el pescador profesional son el amarillo y el blanco (más conocidos por moncholo que por bagre), cuyo tamaño llega a 30 ó 40 centímetros, no pasando su peso de 400 gramos.

Los bagres son muy abundantes en toda la extensión del río. En el Paraná inferior son una verdadera complicación para el pescador cuando son especies cuyo tamaño es demasiado pequeño y el lance toma un cardumen numeroso.



Fotografía Nº 18

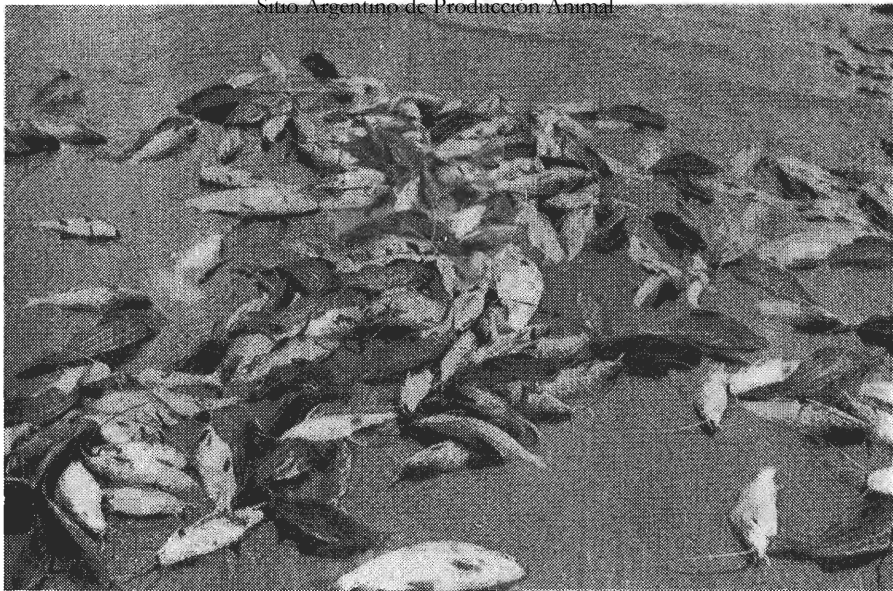
Hace algunos años los pescadores vendían a veces los pescados por "sartas". Una sarta era un grupo de peces que en conjunto sumaban aproximadamente 10 kilogramos. Este procedimiento fué empleado con los bagres y moncholos y, a veces, con los paties de menor tamaño.

Se enredan en tal forma que, a veces, hay que estar horas para desenmallarlos. Además, con el primer radio de las aletas pectorales y dorsal —muy duro y terminando en agudísima punta— producen pinchaduras muy dolorosas en las manos y sobre todo en los pies. Tan duros son esos radios que al pisarlos frecuentemente pasan las suelas de las alpargatas.

Abundan en los arroyos afluentes del Paraná y tienen una considerable resistencia a los cambios de temperatura y a las aguas “sucias”. Sucias le dicen en Entre Ríos a las que tienen gran cantidad de materia en suspensión, característica común en casi todos los arroyos de la citada provincia, cuyo color es pardo, a veces muy obscuro. En esos arroyos

de poca agua y en consecuencia fuertemente influenciados por la temperatura ambiente, viven muy bien los bagres y lo mismo se los encuentra en un curso de agua quieta y cargada de suspensión que en otro de corriente moderada y de agua fresca y limpia, como son los afluentes del Uruguay y este mismo río.

TARARIRA. — Es muy poco frecuente que el pescador profesional la pesque en el alto Paraná y en el Paraná inferior. En el Paraná medio y sobre todo desde Puerto Gaboto al sur se extrae en gran cantidad y en la primavera es muy abundante. Tiene dientes terminados en finísima



Fotografía Nº 19

Bagres amarillos y algunos sábalos, en la playa, luego de un lance con red de arrastre

punta, con los que suele producir heridas de consideración, sobre todo en las manos, cuando se procede a sacarlas del espinel o al introducir las manos en los viveros con distracción.

En la mesopotamia se la conoce con el nombre vulgar de “dientudo” y es muy común que los tajamares estén poblados con ellas.

La tararira, al margen del valor que puede darle su condición de excelente especie comestible, tiene otro muy grande: el de ser uno de los intermediarios para la reproducción de las almejas de agua dulce. Las glochidias de esta última se adhieren a sus branquias y ahí continúan su desarrollo por varios días hasta que, llegado el momento oportuno se desprenden e inician su vida libre. Otro intermediario muy común es el sábalo.

PACU. — Hay tres especies de pacúes en el Paraná, todos pertenecientes a la familia *Characinidae* (*Metynnis*, *Mylossoma* y *Colossoma*).

En las zonas que invade el río durante las crecidas abunda mucho el pacú, que gusta de lugares playos con poca corriente y abundante vegetación.

El *Mylossoma* es una pequeña especie carente de valor desde el punto de vista de la alimentación humana, pero muy apreciada como ornamental. En la fotografía N° 9 puede verse un pacú en el momento de ser acondicionado en una lancha de acopiadores.



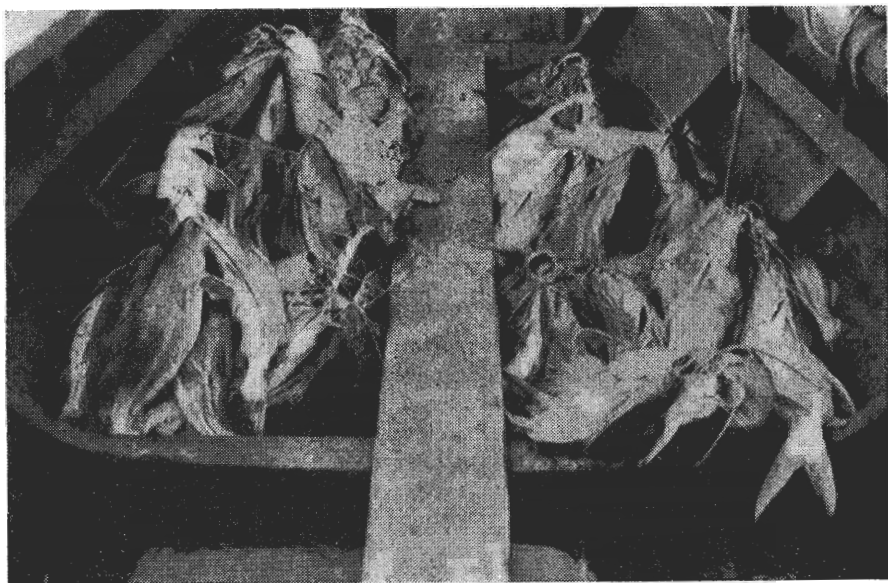
Fotografía Nº 20

Rayas y tarariras obtenidas con espinel. El sábalo que se ve fué pescado con tres telas en la desembocadura del arroyo Tacuari.

**MONCHOLO.** — También conocido como bagre blanco. Es muy abundante en todo el río pero se lo pesca principalmente en el Paraná medio e inferior. Casi siempre nada cerca de la costa y muy especialmente en los arroyos y bañados, donde entra al crecer el río y luego queda encerrado cuando las aguas bajan y las lagunas marginales quedan aisladas del cauce principal.

**BOGA.** — Hay dos géneros, de los cuales uno —*Leporinus*— es más abundante. Se lo considera como pez fino y en el Paraná medio es abundante. En los puertos durante la época de embarque de cereales se pesca mucho por parte de los pescadores aficionados.

Los profesionales utilizan en esos lugares el medio mundo fijo cebando con trigo o maíz.



Fotografía N° 21

Moncholos y paties obtenidos con espínel en la zona de La Paz



Fotografía N° 22

Bogas, tarariras y un surubí pescados en la cancha de la isla de los Pájaros

**MOJARRITA.** — Se llama comúnmente así a una gran cantidad de especies de la subfamilia *Tetragonopterinae*.

Son caracínidos pequeños comprimidos que nadan siempre cerca de la costa. Muy activos, se mueven constantemente y al ser perseguidos por las especies mayores se desplazan con extraordinaria rapidez.

Comprende las especies más conocidas del río y probablemente no haya quien no la conozca. Es la pesca preferida de los niños que utilizan casi siempre un anzuelo confeccionado con alfiler, un hilo cualquiera y una varilla de chilca que tanto abunda en las costas del Paraná.

El pescador profesional las pesca casi únicamente para carnada utilizando pequeñas redes o la red de arrastre fina.

**ARMADO.** — Es bien fácil distinguir los dos armados, tan comunes en el Paraná. Uno de ellos —el armado "chanchó", *Oxuras Knerii*— es de color pardo oscuro; labios gruesos carnosos. La boca es algo inferior formando una especie de trompa. Primer radio de la dorsal y pectorales muy gruesos y de bordes dentados. Lateralmente presenta a ambos lados una fila de placas con una especie de uña encorvada hacia atrás. Los huesos de la parte superior de la cabeza llegan hasta la inserción de la dorsal.

El otro —armado "amarillo" *Rinodoras d'Orbigni*— es de color pardo amarillento, a veces un poco dorado. Es de cabeza más chica y redondeada y carece de labios en forma de trompa. Ambos son peces carnosos de feo aspecto pero excelente sabor.

Se los pesca en gran cantidad con la red de arrastre o con tres telas. Fuera del agua tienen una gran resistencia si se los mantiene en lugar fresco. En otoño y primavera los pescadores que viajan todos los días a los lugares de venta, rara vez los colocan en viveros. En general los amontonan en la costa de arena húmeda, a la sombra, y los cubren con una bolsa mojada. Así resisten muchas horas hasta el momento de ser comercializados. Los ejemplares grandes de armado chanchó se venden descabezados y sin los huesos laterales, que fácilmente se eliminan pasando un cuchillo afilado por debajo de la piel.

**PEJERREY.** — Se pesca únicamente en el Paraná medio e inferior. Con espinel suelen obtenerse ejemplares de buen tamaño y es muy conocido y apreciado el "matungo", nombre que se da a los grandes ejemplares.

Hay canchas donde se los obtiene con redes de arrastre o bien utilizando trasmallo a correntada, cerca de la costa en la misma forma en que se emplea la sardinera. Es la especie más delicada del río y no se los conserva en los viveros porque mueren en seguida de ser extraídos del agua. Se los conserva entonces en lugares frescos, de preferencia al aire libre y a la sombra de los árboles. El pejerrey es el más apreciado de todos los peces, motivo por el cual su precio es siempre el más alto.

Es, además, la especie clásica con la que se practica la piscicultura en nuestro país y con ella se ha sembrado la mayor parte de las lagunas y embalses de toda la república, como así también una cantidad extraordinaria de tanques australianos y tajamares.

Armado chancho (*Oxidoras Knerii*) obtenido con espinel en Paraná. De feo aspecto, este pez es de excelente carne. Algunos ejemplares llegan a gran tamaño. En Puerto Gaboto (Santa Fe) vi un ejemplar de 10 kilogramos. El de la fotografía pesa  $8\frac{1}{2}$  kilogramos.



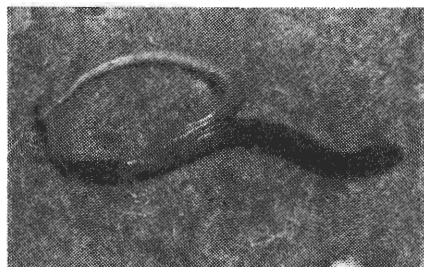
Fotografía Nº 23



Fotografía Nº 24

Pejerrey. A los grandes ejemplares le dicen generalmente "matungos".

□



Fotografía Nº 25

Ejemplares de anguila

**MANDUVI.** — Es bastante escaso, y sólo excepcionalmente pueden obtenerse varios ejemplares en un lance. Perteneció a la misma familia que los armados —familia *Doradidae*— en la que también está el mandubá, bastante parecido al manduvi pero de mayor tamaño.

**SARDINA.** — No es en realidad una verdadera sardina sino más bien anchoíta de río. Durante los meses de julio y agosto es muy abundante y en un solo lance pueden obtenerse varios centenares de kilogramos. Es una especie pequeña, de color blanco nácar y brillantes reflejos tornasolados. Tiene ancha estola color plata, todo lo cual contribuye a transformarla en una bellísima especie.

Se la conserva "curada", es decir tratada con sal. Para ello se comienza por colocarla en un recipiente, preferentemente de madera con fondo perforado, en capas alternadas de pescado y de sal gruesa. En su parte superior se coloca un peso que las comprima y así se dejan de 6 a 10 días. Se sacan y se colocan bien ordenadas sin sal en una caja forrada interiormente con papel parafinado; se apretan un poco, se cubren con el mismo papel y en esa forma se conservan por muchos meses. Pueden conservarse con o sin cabeza. En este último caso se toma el cuerpo con una mano, con la otra se retuerce la cabeza y se tira, con lo cual ésta se desprende y sale con todas las vísceras.

**ANGUILA.** — Es seguramente el pez de apariencia menos agradable de todos los que habitan en el río.

Su aspecto de víbora, la cabeza más grande que el diámetro del cuerpo, sus pequeños y redondos ojos y sobre todo la mucosidad que la cubre y la hace extraordinariamente resbaladiza, contribuyen a que su presencia sea recibida con poco agrado.

Es, sin embargo, de carne blanca y delicada y de riquísimo sabor. No es muy abundante y, salvo algunos pocos, el pescador profesional no pone mucho empeño en conseguirla.

Es excepcional pescarla en pleno río. Vive casi invariablemente en la costa y con preferencia en los bañados y arroyos de poca corriente. Es abundante en todos los "charcos" y lagunas de la provincia de Entre Ríos y costa de la parte central de Santa Fe. Prefiere los ambientes de poca corriente, agua templada y fondos de barro. En las costas un poco más duras del Paraná —sin ser de roca o arena limpia donde nunca se la encuentra— vive en cuevas en las cuales se la puede pescar con chicote, es decir una línea muy corta —no más de dos metros— que lleva un solo anzuelo y que se ata a una estaca dejándola colocada en esa forma y recorriéndola cada varias horas para encarnarla o sacar el pescado que se hubiera obtenido.

**RAYA.** — Es también poco abundante y el más temido por los pescadores, que a veces la pisan en las playas y reciben de inmediato el pinchazo dado con la espina de la cola.

Este pinchazo es terriblemente doloroso y los pescadores para curarse introducen la mano o el pie pinchado en el agua y hacen desesperados esfuerzos por no sacarlo. Si pueden resistir en esa forma durante aproxi-

madamente una hora, el dolor pasa y sólo quedan los músculos endurecidos, principalmente en el lugar de la herida. Algunas rayas tienen dos espinas, una insertada inmediatamente detrás de la otra. Los pescadores al pescarla le cortan la cola, con lo cual ya es inofensiva.

**MANGURUYÚ.** — Es uno de los peces más grandes del río, siendo superado en longitud únicamente por el surubí. Es un pez de feo aspecto con cabeza de enorme tamaño y boca grande. Tiene una fuerza excepcional y prendido en el espinel frecuentemente lo corta llevando la brazolada.

**SALMÓN O PIRAPITÁ.** — Es poco abundante y la pesca anual no sobrepasa, por lo común, los 4.000 kilogramos. En los flancos tiene un ligero tinte rosado, y su carne, una vez cocida, color salmón suave.

### ARTES DE PESCA

Habitualmente las artes que utiliza el pescador profesional son eficaces para la mayor parte de las especies. Con una red de arrastre, por ejemplo, se pueden pescar todas cuantas habitan el río, ya que es un verdadero cerco del que sólo escapan los ejemplares más chicos que pasan por los orificios de la malla. También con un palangre —o cualquier sistema en el que se utilizan anzuelos— se puede obtener gran variedad de pescados. No obstante, algunas tienen un uso más determinado; el mallón, digamos, para pescar surubíes, el trasmallo para pejerrey y el espinel para dorados.

En la variedad de sistemas de pesca y de especies que pueblan el río algunas artes son totalmente inadecuadas. No es posible, por citar un ejemplo, pescar sábalos con espinel; tampoco se obtendrán sardinias con un tres telas y aun sin llegar a esos extremos, únicamente por excepción se pescará un gran surubí con red de arrastre. La razón es que los ejemplares de gran tamaño sólo ocasionalmente están en los fondos de arena o las canchas donde se hace el lance.

Se quiere aclarar con lo anterior que cuando el pescador utiliza una red determinada lo hace tendiendo a una pesca también determinada, pero que en la práctica ninguna es específica para una especie sino, en la mayor parte de los casos, sólo más adecuada.

### PESCA — ZONA — EPOCA

El río Paraná ha sido dividido en las cuatro secciones siguientes:

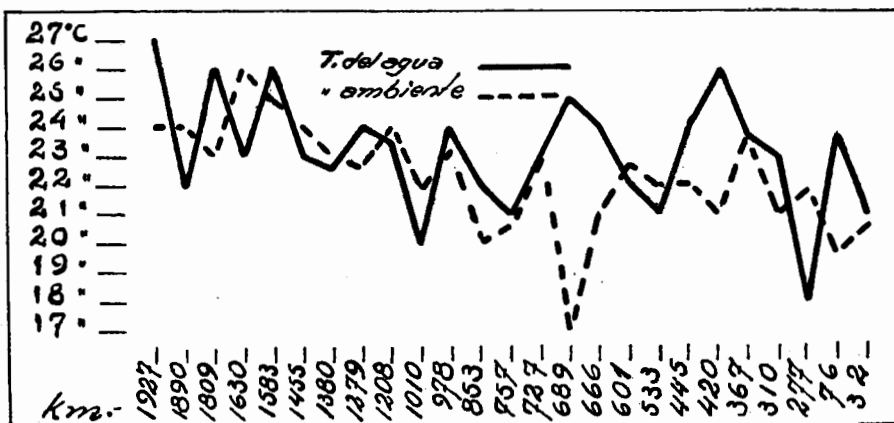
	Desde	Km.	Hasta	Km.
Alto Paraná . . . . .	Boca Iguazú	1927	Corrientes	1208
Paraná superior . . .	Corrientes	1208	Esquina	853
Paraná medio . . . . .	Esquina	853	Paso de los Pájaros	468
Paraná inferior . . .	Paso de los Pájaros	468	Unión de los ríos Paraná Guazú y de Las Palmas	

Respondiendo a influjos de diversa índole —correspondientes al propio organismo unos y al medio otros— los peces se desplazan constantemente o periódicamente. Constantemente en zonas limitadas y atendiendo casi siempre a las necesidades de su alimentación; periódicamente, en regiones más extensas y en forma muy especial por causas relacionadas con su reproducción. En el primer caso convendría quizá hablar sólo de desplazamientos; en el segundo son migraciones. En el río los movimientos son casi sin excepción estacionales; en el mar las migraciones, genésicas, no siendo en ninguno de los dos casos, las causas señaladas las únicas determinantes de los movimientos en cuestión.

Tomando uno solo de los factores que más influyen —la temperatura— podemos comprobar cómo es distinta en diferentes localidades. Gracias a la cooperación de la Prefectura Nacional Marítima, por intermedio de cuyas dependencias se está llevando un excelente control, podemos disponer de la temperatura que el agua y el ambiente tienen en un momento dado en toda la extensión del río correspondiente a nuestro territorio. Tomando uno de esos registros, el correspondiente al 27 de noviembre de 1951 a las 10 horas, se puede confeccionar la siguiente planilla:

Kilómetro	Localidad	Temperatura ambiente	Temperatura agua	Zona
1927	<b>Puerto Aguirre</b>	24°	27°	Alto Paraná
1890	<b>Puerto Otto Bemberg</b>	24°	22°	» »
1809	Eldorado	23°	26°	» »
1630	San Ignacio	26°	23°	» »
1583	Posadas	25°	26°	» »
1455	Ituzaingó	24°	23°	» »
1380	Itá Ibaté	23°	22,5°	» »
1279	Itati	22,5°	24°	» »
1208	Corrientes	24°	23,4°	Paraná superior
1010	Bella Vista	22°	20°	» »
978	Goya	23,1°	24°	» »
853	Esquina	20°	22°	Paraná medio
757	La Paz	20,5°	21°	» »
727	Santa Elena	23°	23°	» »
689	Hernandarias	17°	25°	» »
666	Pueblo Brugo	21°	24°	» »
601	Paraná	22,9°	22°	» »
533	Diamante	22°	21°	» »
445	San Lorenzo	22°	24°	Paraná inferior
420	Rosario	21°	26°	» »
367	V. Constitución	24°	23,8°	» »
310	Ramallo	21°	23°	» »
277	San Pedro	22°	18°	» »
76	Zárate	19,9°	23,4°	» »
31,8	Tigre	20,5°	21°	» »

Con las mismas se puede construir el siguiente y muy demostrativo gráfico:



Se ve en el mismo que aun cuando la temperatura baja de norte a sur desde 27 a 21°, causas locales influyen para que este descenso no sea ni constante ni regular.

El mismo día, a la misma hora, el agua tenía en Puerto Aguirre 27° y en Puerto Otto Bemberg, a solo 37 kilómetros, 22°. En tanto en Eldorado, a 118 kilómetros del primero, la diferencia de temperatura fué de sólo dos grados.

Debe considerarse, entonces, que al expresar por ejemplo que la boga se pesca en el Paraná superior en agosto y septiembre, no quiere decir que en ambos meses y en todo el tramo comprendido entre los puertos de Esquina y Corrientes se la puede pescar, sino que es posible obtenerla en algunas partes del mismo.

### HABITOS MAS COMUNES

Se ha hecho una descripción somera de los hábitos más característicos. En realidad las costumbres de los peces están regidas muy especialmente por su hábito alimenticio. Será muy difícil por ejemplo encontrar sábalos en los fondos rocosos que constituyen el ambiente preferido de algunos bagres. Es que el sábalo chupa con su ventosa bucal en los fondos blandos o bien en la mucosidad que cubre las partes sumergidas de plantas acuáticas, y de ahí obtiene abundante materia orgánica que les sirve de alimento, mientras que los bagres mencionados comen pequeños organismos que viven adheridos a las piedras o especies menores de peces que frecuentan esos lugares.

La boga come con avidez los cereales y el maíz; esa es la causa por la cual abunda en los puertos donde se embarcan los mencionados granos. Otras veces es la propia modalidad del pez, tal el caso de la anguila, por

ejemplo, a la que sólo excepcionalmente se encontrará en fondos de piedras o arena, pues prefiere vivir en sus propias cuevas hechas en lechos blandos, de preferencia loesoides o limoarcillosos. Por fin, la temperatura tiene positiva influencia. Esa es la causa de que en aguas templadas la tararira se muestre activa, de porte vigoroso y rápida en sus movimientos, en tanto que el pejerrey nada con desgano y frecuentemente queda quieto, actitud que contrasta notablemente con su extraordinaria rapidez y el marcado apetito que lo caracteriza cuando el agua está fresca y la temperatura se mantiene entre 15 y 18°. ¿Ha pescado alguien un pez aguja (*Tylosurus*) en el Paraná inferior? De Posadas al norte, en cambio, aun no siendo frecuentes, se pueden obtener algunos.

## ALIMENTACION

En última instancia la mayor parte de los peces son omnívoros, es decir, se alimentan tanto de animales como de vegetales. Esto no puede decirse del dorado que es exclusivamente carnívoro y tampoco del patí, pero el pacú, por ejemplo, siendo herbívoro no desprecia alguna especie menor que esté a su alcance. Lo mismo ocurre con la boga y es cosa bien sabida que los armados, los bagres, el moncholo y otras especies no hacen cuestión de preferencia e ingieren todo cuanto encuentran.

## LONGITUD — PESO MAXIMO COMUN

Es el de los mayores ejemplares que habitualmente pesca el profesional y no el tamaño o peso máximo a que puede llegar cada especie. Hay surubies que pasan de 100 kilogramos y cuya longitud es superior a 1,50 metros. He tenido oportunidad de ver entre otros grandes peces: en Rosario, una raya de 63 kilogramos y un armado de 12; en Victoria, un pacú de 16 kilogramos; en San Pedro, una tararira de 10 kilogramos, y cerca de Puerto Ocampo, un dorado de 20 kilogramos. Estos no son, sin embargo, ejemplares comunes, y más bien debe considerarse excepcional su captura.

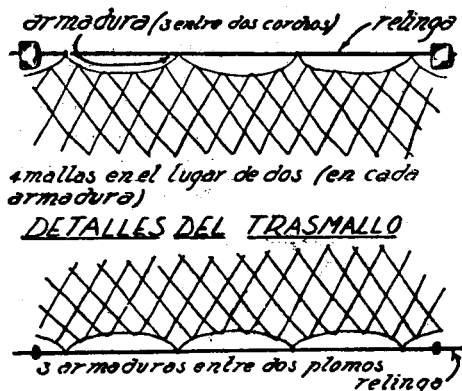
---

Por fin podrá llamar la atención que en la columna "Pesca - época" a veces refiriéndose principalmente al alto Paraná o al Paraná superior se expresa "No" o "No se pesca". Debe recordarse que se hace referencia a la pesca profesional y no al hecho de que la especie no habite ese tramo del río.

## TRASMALLO PARA PEJERREY

Es una de las redes más conocidas y más usadas. En las lagunas es clásico su empleo y constituye el elemento más típico para la pesca del pejerrey.

El trasmallo del Paraná es una red rectangular que habitualmente tiene en un solo paño 80 brazadas de longitud y 40 mallas de altura. Como se ve, estas dimensiones son bien distintas de las que se emplean en lagunas. Para pescar en éstas se utilizan trasmallos que, armados, no sobrepasan los 50 metros por paño y dos metros con cincuenta de altura. Las grandes tendidas se hacen uniendo por sus extremos tantos trasmallos como se desee o lo permita el ambiente. Cuando es demasiado



Esquema N° 3

larga, se asegura con varios fondeaderos atados a la reliña superior. En espacios muy abiertos o con moderada corriente es razonable colocar un fondeadero cada dos paños aumentando su número si la corriente es fuerte o hay posibilidad de viento durante la noche.

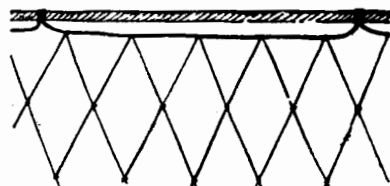
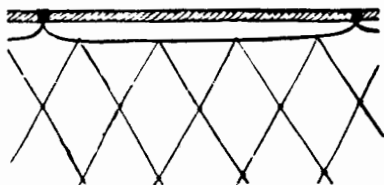
El trasmallo de río tiene malla de 40, es decir de 40 milímetros por lado, y se arma poniendo cuatro mallas en el lugar de dos. Esto quiere decir lo siguiente: cada malla tiene 40 milímetros de lado, es decir que si se estira habrá entre dos nudos opuestos 80 milímetros. Si cada armadura se hace de 160 milímetros y en ella se ponen cuatro mallas, se tendrá "4 mallas en el lugar de dos".

Al armar la red en esta forma se persigue como fin principal que las mallas queden correctamente abiertas. Si se ponen más juntas, quedan muy flojas; si en cambio se colocan menos mallas en cada armadura, se estiran mucho en sentido horizontal.

Cada tres armaduras se coloca un corcho para la parte superior o un plomo para la inferior. Como relinga se utiliza sisal de 6 milímetros.

El trasmallo puede usarse como red fija o calarse en la correntada. En el primer caso lo más común es ubicarlo en lugares playos que no tengan más profundidad que la altura de la red.

Puede colocarse perpendicular o paralelo a la costa. Habitualmente se tiende en esta última forma en la laguna y en época de desove que es cuando el pejerrey busca los lugares playos. En el Paraná casi invariablemente se tiende en forma perpendicular a la costa.



Armaduras de un trasmallo. El esquema superior muestra una armadura con tres mallas en lugar de dos; en consecuencia están muy abiertas. En la parte inferior —cinco mallas en lugar de dos— están demasiado juntas. La armadura que se ve en el esquema del centro y en la cual hay cuatro mallas en lugar de dos, es la correcta para pesca de pejerrey.

Esquema N° 4

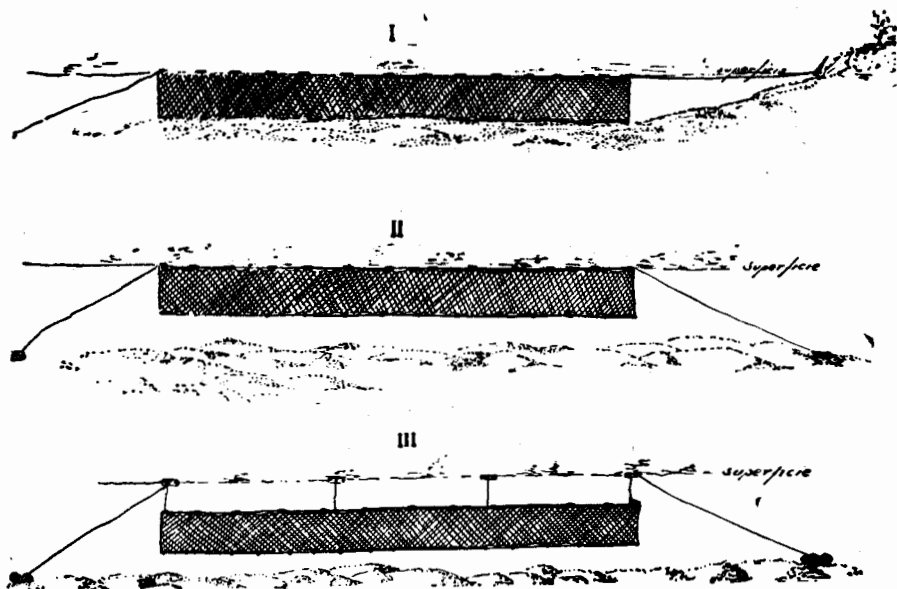
En ambos extremos de la red se coloca un flotador y desde éste se ancla al fondo por medio de una soga y un peso. Veces hay en que uno de los extremos se fija a la costa como se ve en el esquema N° 5. Cuando el lugar es profundo el trasmallo puede ponerse a superficie, o bien, cargándolo, hundirlo hasta la profundidad deseada, incluso hasta "fondeado", es decir, tocando fondo.

Generalmente se cala al atardecer, dejándolo toda la noche. Lo común es que una vez tendido el trasmallo no se lo toque más hasta el día siguiente. Algunos pescadores, sin embargo, lo recorren cada dos o tres horas. Para ello levantan un extremo y lo pasan sobre la canoa dejándolo caer al lado opuesto. A medida que lo van recorriendo sacan el pescado y van dejando nuevamente tendida la red. Al amanecer la recogen y la llevan al tendedero donde queda hasta que esté completamente seca.

Durante el otoño se usa también el trasmallo como red móvil, dejándolo llevar por la corriente.

En uno de los extremos se coloca un flotador (habitualmente una lata vacía de kerosene o alcohol), se carga la red sobre la popa de la canoa, para lo cual algunos pescadores ponen los corchos de un lado y los plomos de otro; otros toman los plomos y corchos juntos y la van colocando en un montón en forma de espiral sobre la popa.

Van río adentro y ya en plena corriente arrojan el flotador al agua y, remando rápidamente, hacen un rodeo aguas arriba dirigiéndose luego hacia la costa. La red va cayendo y es arrastrada por la corriente. Cuando se llega al final de la cancha se recoge sobre la canoa, se lleva



Esquema N° 5  
Diversas formas de calar un trasmallo

a la costa donde se desenmalla el pescado, se vuelve a preparar otra vez y se hace un nuevo lance (esquema N° 5).

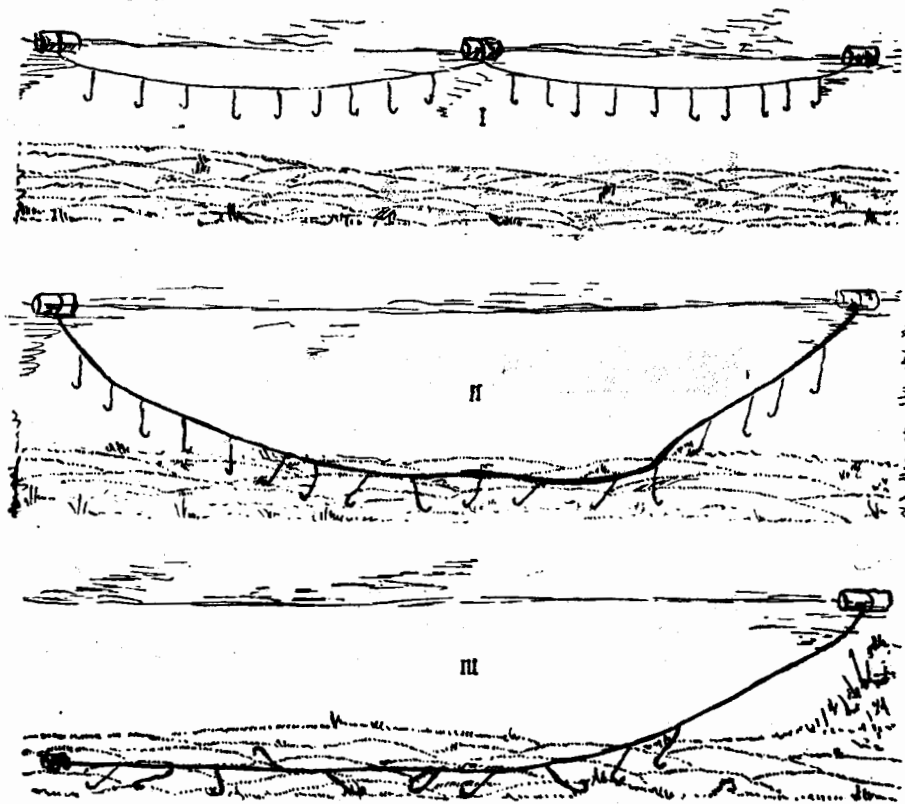
El pejerrey no se pone en los viveros porque muere muy pronto y dentro del agua se descompone más rápidamente. Como se pesca en otoño e invierno, colocado sobre tablas o lonas resiste muy bien hasta el momento en que es vendido al público o a los acopiadores, quienes si lo tienen que reexpedir lo colocan en cajones con hielo.

El trasmallo pesca porque el pejerrey introduce la cabeza dentro de la malla y una vez que pasa el opérculo ya no puede salirse más (algunas veces se enmallan en el hocico y no pueden escapar). El tamaño de los peces obtenidos con una red es muy parejo, porque si la malla es chica no puede introducir la cabeza; si es grande, el pez pasa con facilidad.

Cuando el agua está fresca (aproximadamente 17° C.) un pejerrey enmallado, si no tiene apretado los opérculos, vive sin dificultad hasta el día siguiente.

### ESPINEL

Es un alambre llamado "madre", de longitud muy variable, comprendida entre 100 y 200 metros, en el que se coloca gran cantidad de brazoladas o trampas.



Esquema Nº 6

Formas de tender el espinel: I a superficie; II a superficie y fondo; III a fondo

Por lo común la madre es de alambre galvanizado Nº 14. Si es más fino, se corta con facilidad; más grueso pesa demasiado. El espinel puede usarse a superficie, a fondo o ambas cosas a la vez.

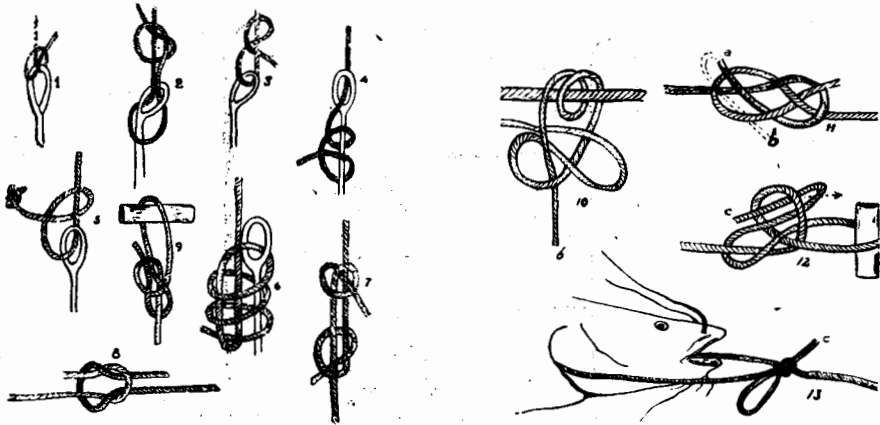
En el primer caso se le colocan flotadores cada pocos metros; estos flotadores están unidos a la madre por un alambre cuya longitud depende de la profundidad a que se quiera pescar. Si se le colocan estos flotadores más espaciados, el peso del alambre le hace formar senos que pueden

llegar incluso hasta el lecho del río. Por fin, si se desea pescar a fondo no se le colocan flotadores.

Si se tiende alejado de la costa, se le pone en el extremo más cercano a ésta un flotador, mediante un alambre lo suficientemente largo como para que, aun cuando crezca el río, el flotador no se hunda. En caso contrario se ata la punta a un árbol, una estaca o piedra y el flotador se coloca poco antes de la primer brazolada.

Cuando la madre es demasiado larga se le colocan varios fondeaderos. Es buena norma poner uno cada dos kilogramos de alambre que representan aproximadamente 39 brazoladas.

Cada brazolada lleva de uno a tres anzuelos; en el primer caso éstos son números 7, 8 ó 9, se construye con piolín números 21 a 24 y



Esquema N° 7

Diversos tipos de nudos habitualmente usados por pescadores. Los números 1 a 6 para atar anzuelos, 7, 8 y 11 para añadir líneas, 9, 12 y 13 para amarrar pescados y 10 para fijar las brazoladas a la madre del espinel. Los números 9 y 12 son en realidad el mismo nudo pero este último es muy fácil de desatar si se tira del extremo C. Apretando el nudo queda como se ve en el N° 13. Prácticamente todos los nudos se pueden hacer en forma que sea fácil desatarlos; se da vuelta un extremo como se ve en la línea punteada del N° 11 y al tirar de esa punta —b en el esquema— el nudo se deshace.

se encarna con bicho blanco. El bicho blanco es una larva; en la mayor parte de los casos es la del torito o bicho candado (*Diloboderus abderus*), carnada cortada, masa o mojarras chicas.

La empatilladura debe estar muy bien hecha y además se empabila seis dedos. Para construir estas brazoladas en vez de usar un solo piolín grueso y fuerte, se colocan cuatro más finos. Con ello se evita que al girar el anzuelo con la corriente, se destreñe el piolín, se anude o pierda resistencia.

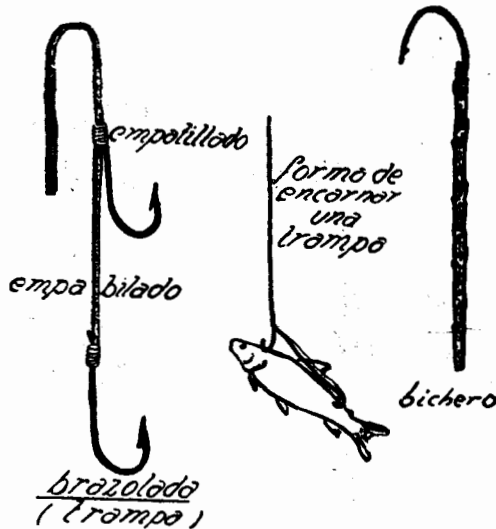
En las trampas se utiliza carnada viva. Lo más frecuente es encarnar con sábalo, mojarra, manyayerba (*Curimatus platanus*), bogas y a veces bagrecitos. El anzuelo superior se pasa por el lomo, inmediatamente detrás de la cabeza; el de la punta, por el pedúnculo caudal como se ve en el

esquema N° 8. Bien encarnado y si no se lo lastima mucho, el pescado que sirve de carnada puede permanecer vivo varios días.

Los anzuelos se colocan en la madre a una distancia de más o menos dos metros, cuidando de que las carnadas no se toquen, con lo cual se evita también que se enrede una con otra.

Algunos aficionados que utilizan espineles cortos que tienden periódicamente en sus excursiones de pesca, utilizan madre de piolin grueso de algodón retorcido. Para que dure, debe ser teñido con mucha frecuencia y secarlo bien antes de guardarlo luego de ser usado.

Una vez tendido, el espinel se recorre cada dos horas, aunque hay veces en que se hace con mayor o menor frecuencia. Para recorrerlo, se para el pescador en la popa de la canoa, deja que ésta quede hacia aguas



Esquema N° 8

Bichero; trampa y forma de encarnarla

abajo del espinel y coloca la pala de los remos dentro del agua calzándolos con una cuña en el estrobo para que no se salgan. Levanta la madre y empieza a tirar de la misma. La va pasando por sobre la popa de la canoa y la deja caer del lado opuesto. Si hay prendido algún pescado, especialmente si es grande, lo clava con el bichero para levantarlo. Llegá así hasta el extremo del espinel y luego lo recorre en sentido contrario para encarnar las brazoladas que lo necesiten o cambiarlas si hace falta.

Algunos pescadores llevan brazoladas encarnadas con las que reemplaza las que saca. En esa forma en una sola recorrida se hacen todos los trabajos para dejar el espinel en condiciones.

Con espinel se obtiene generalmente dorado, surubí, manguruyú y patí grande cuando se utilizan trampas. Con brazoladas de anzuelos chicos se pescan armados, bogas, paties, pacúes, bagres y manduvies.



Fotografía N° 26

Pescadores preparándose para salir a recorrer sus espineles. El río ha crecido quedando el tarro de teñir redes muy cerca del agua.



Fotografía N° 27

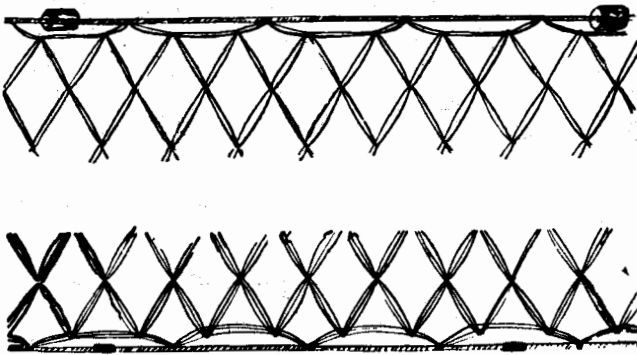
Entre los profesionales de la pesca hay en nuestro país algunas mujeres. La señorita Natalia Juana Delgado actúa con espinel en la zona de Posadas.

En la época del patí se usa con excelente resultado la "carnada podrida", que se prepara enterrando un sábalo en arena húmeda, dejándolo dos días y luego cortándolo en pedazos para encarnar. Las brazadas de anzuelos chicos dan buen resultado encarnadas con masa.

### MALLON DE SURUBI

Por su forma es parecido al trasmallo pero difiere mucho en sus dimensiones y construcción.

Se hacen con hilo de cáñamo tres tercios y sus mallas de ocho dedos (16 a 19 centímetros). Tiene 10 mallas de altura de las cuales las cuatro y media de la parte superior se tejen con dos hilos a la par, así que quedan dobles, y las cinco y media inferiores con tres hilos, quedando en consecuencia triples.



Esquema N° 9

Partes superior e inferior de un mallón de surubi. Las mallas y armaduras superiores son dobles; las inferiores triples. Van tres armaduras entre dos corchos y dos entre dos plomos.

Las relingas son de hilo sisal de 12 milímetros y como es una red de mucho peso, las armaduras son reforzadas empleándose en ellas el mismo hilo que para la red, es decir tres tercios, que se coloca doble en las armaduras superiores y triple en las inferiores.

Los corchos de un trasmallo pesan aproximadamente 40 gramos; en el mallón de surubi son de 125. Los pescadores los conocen como "corchos de los que entran ocho en un kilogramo". Como puede verse en el esquema N° 9, se coloca un corcho cada tres armaduras libres.

También los plomos son de mayor tamaño y como esta red va hundida, trabajando a fondo se la carga, colocando un plomo entre dos armaduras libres.

Cada pescador tiene por lo común un solo mallón cuya longitud varía entre 40 y 120 brazadas, según sea la cancha donde se lo cala.

Para pescar, lo primero que se hace es colocar el mallón sobre el taco de la canoa de manera que queden los corchos de un lado y los plomos de otro, estos últimos hacia aguas abajo. Mediante una sog

cuya longitud es de por lo menos dos veces la de la profundidad del río en el lugar, se ata un flotador al extremo de la red.

Así preparado se va con la canoa hacia el canal o lugar de plena corriente donde se deja caer la boya. En seguida se rema unos metros hacia aguas arriba y luego se dirige a la costa como se ve en el esquema N° 10.

A medida que va cayendo el mallón en el agua se hunde y el pescador sólo ve los últimos 8 ó 10 corchos; si se ven más está muy liviano; si no, muy pesado. Ya extendido en la forma indicada se hunde entero y sólo se sabe donde va por la boya que lleva en un extremo y la sogá que va en el otro. A esta última se le da una lazada en la serreta y se dejan en la canoa 4 ó 5 brazadas para aflojar si enmalla algún pez grande.



Esquema N° 10

Ya calado el mallón se hunde hasta tocar fondo. El pescador dirige la canoa en forma tal que siempre va un poco atrás de la boya.

El pescador rema lentamente o detiene la canoa, según el caso, para que la boya vaya siempre un poco más adelante que la embarcación.

La corriente arrastra la red. En el caso de enmállarse algún surubí grande o manguruyú se nota de inmediato un fuerte tirón, y si son dos o tres el mallón se levanta viéndose los corchos y a veces los peces que se sacuden violentamente hasta que cansados y enredados flotan con la parte ventral hacia arriba.

Entonces no hay que esperar hasta el final de la cancha, sino recoger en seguida para evitar que se enrede la red y porque el mallón es sólo eficaz cuando los plomos arrastran sobre el fondo, ya que cerca de él van nadando los peces que se trata de obtener.

Al llegar al final de la cancha se levanta el mallón y se echa sobre la canoa. Ya en la costa se desenmallan los pescados y se prepara para un nuevo lance.

Esta es la red que da más trabajo. Si es un solo pescador el que va en la canoa la tarea es muy pesada y cuando se enmallan tres o cuatro peces grandes es muy cansador, porque al peso de la red hay que sumarle el de éstos. En algunas ocasiones hay que luchar con el río picado y siempre con la corriente que a veces lleva el mallón contra algún barco o una boya. Esos son momentos de verdadero apremio para el pescador y de su rapidez y habilidad depende salir con bien del difícil trance.

Es además la red que más fácilmente se pierde o se rompe. Como va arrastrando sobre el fondo, sólo basta un tronco hundido, una piedra pesada o cualquier otra cosa para que ésta se enganche y quede ahí o se haga grandes cortes.

Muchas veces al hundirse la boya los pescadores dan por perdido el mallón y es poco probable que se equivoquen. Como se pesca en lugares de fuerte corriente no intentan tirar mucho de la red para sacarla, porque en esta maniobra más de una vez se hunde también la embarcación.

Con esta herramienta se pesca principalmente el surubí y manguruyú. En el otoño salen también muchos armados entre los tres hilos de las mallas inferiores o de la armadura. También se obtienen pacúes, dorados o salmones grandes.

A veces se cala el mallón en aguas paradas. Cuando se enmallan los peces —lo que se nota porque se levanta la red— hay que sacarlos en seguida para que el mallón vaya a fondo otra vez.

## RED DE ARRASTRE

Es seguramente la red más típica de los pescadores del Paraná, que la emplean durante el año entero y en todas partes. Lo mismo se la ve en las proximidades de Campana que en La Paz o cerca de Iguazú.

Hay dos tipos de red de arrastre: fina y gruesa. Ambas son iguales en su forma pero difieren en el tamaño de la malla y en el grosor del hilo con que se la teje.

Estas redes constan de dos partes: el copo, que es una especie de saco en que se embolsan los peces y las bandas colocadas a ambos lados del mismo. En éstas golpean los peces y, no pudiendo pasar, siguen nadando a su largo hasta que por fin quedan encerrados en el copo.

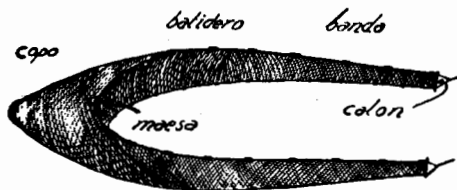
Los primeros cinco metros de cada banda inmediatos al copo se llaman batideros (esquema N° 11).

El copo de las redes finas es de malla 12 milímetros<sup>(1)</sup>. Los batideros de 15 y las bandas de 18. En la gruesa el copo es de 40, los batideros de 60 y las bandas de 80. El copo tiene 5 metros de profundidad por 7 de altura; los batideros 8 metros de largo y 5 de altura, y las bandas 100 metros de longitud y una altura que va decreciendo desde los batideros hasta el calón, cuya altura es de unos 60 centímetros.

(<sup>1</sup>) De acuerdo con el inciso a) del apartado 11 de la resolución ministerial N° 2094/53 está prohibido el uso de la red de arraste "fina".

Estas dimensiones son las de las redes comunes empleadas en canchas grandes y buenas. Algunos pescadores tienen redes más chicas que emplean en arroyos y canchas cortas o desparejas.

También se usan con una banda de 8 a 10 metros más larga que la otra. En este caso la banda más corta es la primera que se arroja al agua, así que queda más cerca de la costa. Para pescar en la otra orilla se da vuelta la red al revés.

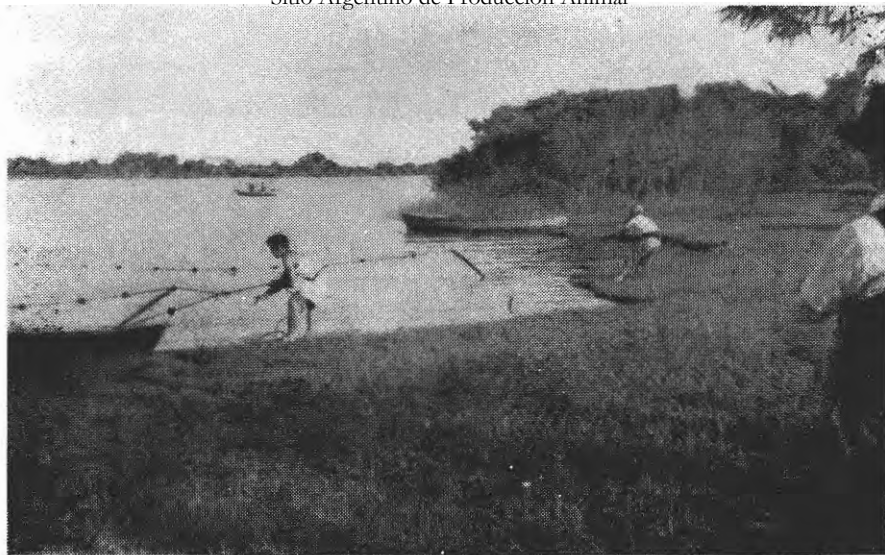


Esquema N° 11

Esquema de una red de arrastre

Las relingas son de hilo sisal 12 milímetros y para armarla se emplea piolín de algodón N° 9. Se dejan tres armaduras libres entre dos corchos y cuatro entre dos plomos.

En los extremos de las bandas se coloca el calón a cuyos extremos se une la soga de tirar la red (esquema N° 11). Algunos pescadores, los menos y sobre todo cuando la red es chica, no le colocan calón y atan la soga de calar directamente a los extremos de la red.



Fotografía N° 28

Momento del lance en que los calones de una red de arrastre llegan a la costa

Para pescar se necesitan tres hombres, aunque es muy frecuente que lo hagan entre dos. Se carga la red en el taco de la canoa de manera que queden los corchos de un lado y los plomos de otro, estos últimos aguas abajo.

El copo se coloca del lado de los corchos, es decir, hacia aguas arriba. Preparada la red, un hombre queda en la costa teniendo la punta de la soga (en el esquema N° 12), cuya longitud es de unos 20 metros.

Si van dos hombres en la canoa, uno rema y el otro vigila que la red caiga bien. Cuando llega el copo, lo arroja al agua y en ese momento el que rema vuelve la canoa hacia aguas abajo en cuya dirección sigue remando hasta que caiga toda esa banda. En seguida se dirige hacia la



Fotografía Nº 29

Lavando la red y cargándola en el taco de la canoa para un nuevo lance

costa soltando la otra sogá, cuya longitud es de unos 100 metros, y arrastrando la red.

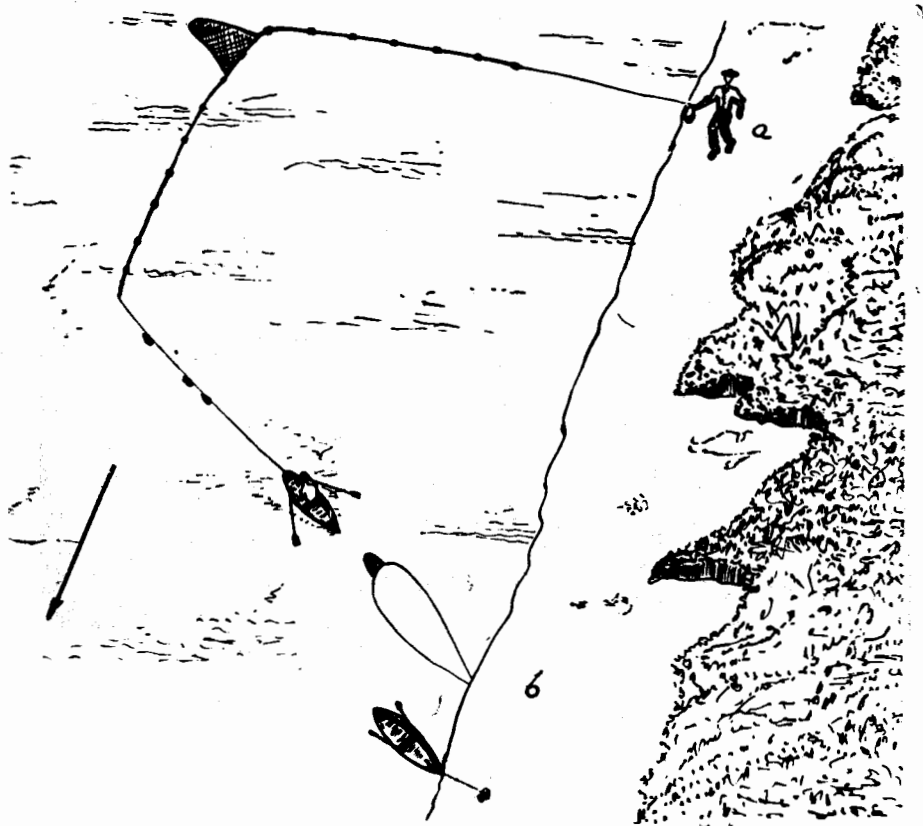
Si en la canoa va un solo hombre debe remar y vigilar la red. Al llegar al copo deja de remar, lo arroja al agua y luego de atar la sogá a una serreta de la canoa toma nuevamente los remos y se dirige hacia aguas abajo hasta terminar la banda y luego hacia la costa.

Ya en ella aleja la canoa rápidamente (b en el esquema N° 12) y recoge la red junto con el que quedó en tierra y que ha venido caminando en dirección a b hasta que ambos quedan a una distancia de aproximadamente cinco metros uno de otro.

Esta operación debe ser muy rápida y la red se recoge de manera que el copo venga al medio. Para ello hay que guiarla recogiendo con mayor o menor rapidez de una a otra banda, según sea necesario, tomando

como punto de referencia la maesa colocada en la relinga superior y a mitad de la boca del copo.

Con la red fina se trabaja durante el invierno y principio de primavera y con ella se pesca mojarras, sardinas, saraquina o pejerrey, según época. Junto con ellos queda en la red cualquier otra especie que vaya pasando por la cancha en ese momento. Son famosos algunos lances efectuados en Punta Barranca cerca de Rosario y en los cuales se ha obtenido más de 500 kilogramos de pejerreyes.



Esquema Nº 12

Forma de hacer el lance con la red de arrastre

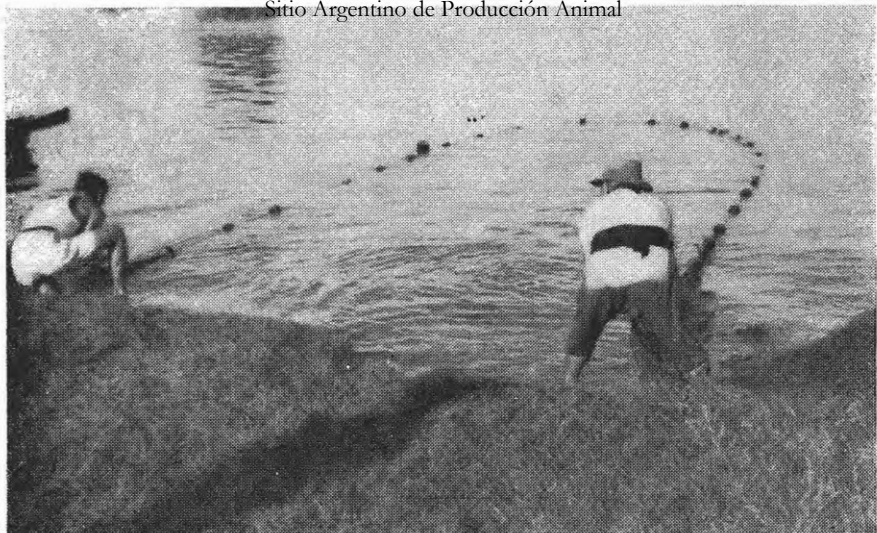
La red gruesa se pasa todo el año, algunas veces cebando la cancha, sobre todo para obtener bogas y pacúes, en cuyo caso se emplea preferentemente cereales o maíz.

Cuando se pesca con esta red en primavera es frecuente tener que interrumpir los lances. Enormes cardúmenes de sábalos van remontando las aguas y si la red toma uno, es tan grande la cantidad que se pesca que hay que elegir entre levantar en seguida la red o exponerse a que se rompa el copo.

También los pequeños bagres, las mojarras y las sardinas suelen llenar una red mucho antes de haberse terminado el lance. El excesivo peso de la red, el copo que se levanta; el "hervidero del agua" entre las bandas, son, entre otros, signos seguros de que se ha tomado un gran cardumen. En ese caso el pescador que va remando se dirige en seguida hacia la costa mientras de a poco va largando soga porque, en caso contrario, no alcanzan sus fuerzas para arrastrar la red.

Si van dos en la canoa, uno rema y el otro levanta un poco la banda para que, por debajo de ella, escape una parte de los peces capturados.

La periodicidad de los lances depende en buena parte de las especies obtenidas. Cuando se pesca pacúes, bogas, dorados, surubies, pirapitá,



Fotografía N° 30

El pescador de la izquierda ha recogido su banda con demasiada rapidez. Como puede verse por la maesa, el copo viene torcido.

sábalos, por ejemplo, no hay motivo para perder tiempo. Llegada la red a la costa, se sacán rápidamente los peces; los aprovechables van a los viveros y los otros (viejas de agua, ejemplares muy chicos de otras especies, palometas, etc., otros que no se venden) son, algunas veces, arrojados al agua nuevamente, otras utilizados para carnada de espinel y, las más tiradas en la costa donde los perros y los cerdos los comen con la mayor presteza. Este mal sistema es tenazmente combatido tratando de educar al pescador y hacerle entender que la conservación de la riqueza pesquera del río redundará en su propio beneficio.

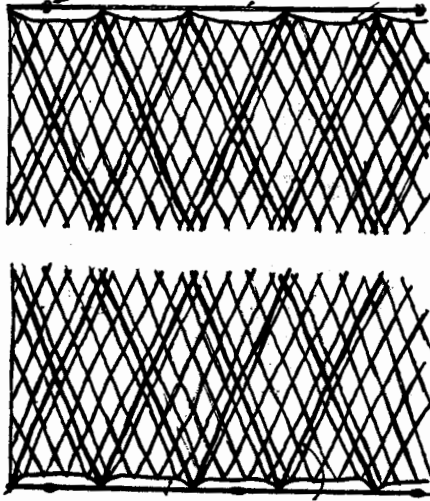
Se carga nuevamente la red sobre la popa de la canoa y se vuelve a calar a razón de más o menos una vez por hora en los momentos apropiados. Hay veces que se hacen los lances de noche, en cuyo caso el pescador aprovecha el día para descansar y remendar sus redes.

Si, en cambio, se da con un cardumen numeroso de sardinas, puede pescarse lo suficiente para llenar varias canoas; los bagrecitos (amarillos, blancos, portños, cabezones, etc.) de los que a veces se obtiene enorme cantidad; armados (muy especialmente el armado chancho, *Oxidoras Knerii*) se enredan en tal forma que algunas veces hay que estar horas para sacarlos. En ese caso los lances se espacian y no se puede decir cada cuanto se efectúan.

### TRES TELAS

Es una red rectangular de longitud variable entre 80 y 120 brazadas y cuya altura oscila alrededor de los tres metros.

Estas son las medidas habituales, pero muchas veces hay grandes variaciones de acuerdo con las características de la cancha o la modalidad del pescador.



Esquema N° 13

Esquema de un tres telas. Van tres armaduras entre dos corchos y una entre dos plomos. La malla de los espejos coincide con las armaduras y va directamente sobre las relingas.

En la isla de los Ubajayes cerca de Puerto Gaboto vi pescar en una cancha muy buena con un tres telas de cinco brazadas. Precisamente esa noche el pescador obtuvo con ella 12 grandes dorados, en tanto que otro en esa misma cancha y con un excelente mallón pescó dos patíes y nada más.

Esta red está formada por tres paños que se arman juntos (esquema N° 13 y 14). Los dos de afuera, llamados espejos de malla 280 milímetros, y la de adentro, que queda floja entre ellas por ser su altura un metro mayor, de malla 70 milímetros. Para armarla se utiliza piolin de

algodón N° 15 (1) y se colocan cuatro mallas de la red interior en el lugar de dos. Cada malla de los espejos coincide con una armadura. Van tres armaduras libres entre dos corchos y una entre dos plomos.

Los espejos van directamente sobre las relingas tomadas con la armadura de la red del medio.

Para pescar con esta red se procede en forma semejante a cuando se trabaja con el mallón. Cargado el tres telas en el taco de la canoa se va a la cancha que debe estar en plena corriente. Ya en el lugar se tira la boya y se rema unos metros aguas arriba. La red va cayendo y se hunde. Poco después se dirige la canoa hacia la costa formando un arco con la red y teniendo cuidado de que la boya vaya siempre un poco adelante de la embarcación.



Fotografía Nº 31

Isla del Encanto. Hay un tres telas en el tendal. A la izquierda —fuera del agua en el momento de tomarse la fotografía— un vivero. También se ve el tarro para teñir las redes.

Al final de la cancha el pescador se para en la popa de la canoa y va recogiendo el tres telas. Se necesita mucha práctica para trabajar con esta red y gran habilidad para levantar un surubí grande. Es ésta una red pesada. Con el agua, su peso aumenta mucho y no es cosa fácil ni exenta de peligros, subir a la embarcación uno o varios pescados cuyo peso puede llegar y sobrepasar los 100 kilogramos. Para facilitar la tarea

---

(<sup>1</sup>) El número de un piolín está dado por la cantidad de hebras. El piolín de algodón tiene por lo común tres hilos gruesos retorcidos. Si cada uno de éstos se destrenza se verá que tienen por ejemplo seis hebras. Como son tres forman un total de 18. Ese es el número del piolín. Si en vez de seis hebras tuviera siete sería N° 21.

el pescador hamaca la canoa y con un rápido movimiento los sube a bordo. Tan pronta es la maniobra, tan sueltos los movimientos, que quien está mirando queda con la impresión que toda esta tarea es la cosa más sencilla y fácil de realizar.

El pez se enmalla o se embolsa. El primer caso, que es verdaderamente excepcional, ocurre cuando va nadando aguas arriba y pega en la red del centro sin tocar los espejos. En caso contrario, es decir, si el



Esquema N° 14

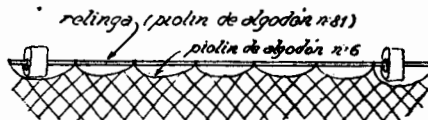
Al golpear el pez contra el tres telas pasa a través de la malla del espejo. Empujado el paño del medio pasa a su vez con el ejemplar por las mallas del espejo posterior. Se forma así una bolsa en la cual queda prisionero.

pez golpea en la red sin enmallarse, como las mallas del espejo son mucho mayores, la red del medio pasa a su través y forma una bolsa en la que el pescado queda prisionero y más se enreda cuanto más se mueve.

Esta red se usa durante casi todo el año y la pesca más común consiste en surubí, manguruyú, dorado, patí, armado, pacú y sábalo, según épocas.

### SARDINERA O MANAITA

Es un trasmallo de malla 21 milímetros. Se arma en la misma forma que el de pejerrey, es decir, poniendo cuatro mallas en lugar de dos. Hay pescadores que para seleccionar las sardineras arman la red colocando



Esquema N° 15

Parte superior de una sardinera armada colocando tres mallas en el lugar de dos. En esta forma las mallas quedan más abiertas y se obtienen ejemplares más grandes.

tres mallas en lugar de dos (esquema N° 15). Así la red queda un poco más larga, las mallas más abiertas y los ejemplares pequeños pasan a su través quedando únicamente los mayores. Las relingas son por lo común de hilo de algodón N° 81 y las armaduras del mismo hilo pero N° 6.

Se puede también armar con relingas de sisal pero es más ventajoso el algodón.

Esta red como el trasmallo para pejerrey se teje con hilo de lino que da excelente resultado, pero a falta de éste se usa el hilo crochet N° 30, que también se emplea para remendarla. Para pescar se comienza por cargar la red en la popa de la canoa. Como en los otros, pueden seguirse dos procedimientos:

- 1) Colocar los plomos de un lado y los corchos de otro.
- 2) Tomar a la vez las dos relingas juntas y colocar la red apilándola en espiral.

En cualquiera de las dos formas la red cae con facilidad y va quedando tendida a medida que avanza la canoa. Como es muy liviana, los días de viento, una vez arreglada para el lance, se le echan unos baldes de agua para darle mayor peso y evitar que se desacomode.



Esquema N° 16

Esquema de un lance con sardinera. La red va a flor de agua porque la sardina arriba nadando a muy poca profundidad.

En el extremo que primero se arroja al agua se coloca un flotador que, mediante una soga, va unido a las dos relingas. El pescador rema alejándose de la costa y cuando está a la distancia conveniente —que depende de la longitud de la sardinera— arroja el flotador al agua y, haciendo un rodeo hacia aguas arriba, va hacia la costa.

La red queda así formando un arco al que lleva la corriente cuidando el pescador de apresurar o detener la marcha de la canoa, según sea necesario, para que vaya siempre un poco más atrás que el flotador. Las sardinas golpean en la red y van enmallándose casi todas en la mitad superior de la misma, porque la mayor parte de ellas arriban nadando prácticamente a flor de agua.

Para trabajar con la sardinera son mejores las canchas playas y de corriente rápida. Hecho el lance al llegar al final se recoge rápidamente

la red colocándola en la popa de la canoa. Terminada de cobrar se lleva a la costa y ahí se desenmalla el pescado, preparándose para un nuevo lance. Si es un solo pescador el que trabaja en una cancha, hace un lance cada hora o menos, si el momento es bueno. Si son más, pescan por turno calando cada uno cuando le toque.

### PALANGRE

En su construcción es semejante al espinel. La diferencia está en que la madre es de piolín —generalmente piolín de algodón N° 42— y en que se tiende y recoge todos los días.

El piolín madre tiene una longitud variable según el lugar de pesca y la preferencia o costumbre del pescador. Si pesca únicamente con palangre éste es muy largo; si en cambio trabaja con redes y el palangre lo emplea como refuerzo no utiliza más de 150 ó 200 anzuelos.

Para prepararlo se procede en la forma siguiente: en el canasto —cuyo diámetro depende de la longitud del palangre— se dan dos o tres



Fotografía Nº 32 •

Canasto de un palangre. Para encarnarlo se van desclavando los anzuelos del borde del canasto. Se coloca la carnada y se deja caer el anzuelo así preparado hacia el lado de afuera.

vueltas con la madre atando entonces la primer brazolada; se clava el anzuelo al borde del canasto y se da una vuelta al mismo tiempo empleando aproximadamente un metro de la madre y se ata la segunda brazolada clavando también el anzuelo al borde del canasto.

Así se continúa hasta haber colocado todos los anzuelos que quedan clavados en el borde del canasto a igual distancia y muy próximos uno de otro. Terminada esa operación se van desclavando los anzuelos y encarnando, luego de lo cual se lo deja caer en forma que quede colgando hacia afuera del borde del canasto.

Se emplea carnada cortada, por lo común manyayerba o mojarras y a veces bicho blanco.

Con palangre se pesca en lugares playos, en las lagunas marginales y en los bañados que forma el río en las costas inundables. Ya en el

lugar de pesca se arroja al agua el fondeadero que fijará el palangre, y una vez que toca fondo se ata un flotador para poder localizarlo. Luego se coloca el canasto en la popa de la canoa y se rema lentamente; a medida que avanza la embarcación el palangre va cayendo y sólo hay que guiarlo para evitar que se enrede.

Si es muy largo y se desea que quede más a fondo se coloca una plomada cada 8 ó 10 metros. Si en cambio se prefiere a superficie se atan flotadores a la madre a distancia conveniente y para que no se muevan, los fondeaderos mediante una piola de longitud algo mayor que la profundidad de ese lugar.

El palangre es un aparejo que se tiende en las más diversas formas. A fondo o superficie como ya se mencionó, a media altura o en forma



Fotografía Nº 33

Un vendedor de "bicho blanco", larvas de *Diloboderus abderus*, contando los ejemplares para entregarlos al comprador. Es una buena carnada muy empleada en espinel y palangre.

de zigzag vertical que abarca todas las profundidades. También hay quien lo tiende en plena corriente y en arroyos secundarios.

Se tiende por la tarde y se recoge a la mañana siguiente. Durante la noche se recorre cada dos o tres horas, para lo cual se levanta un extremo, se pasa por sobre la canoa y se deja caer del lado opuesto, luego de haber repuesto las carnadas que faltan o cambiando la brazolada cuando es necesario.

El palangre se emplea principalmente durante el otoño e invierno. Los pescadores dicen que lo empiezan a tender "cuando sienten frío en las manos". Se pesca sobre todo tarariras y anguilas. Las primeras

cuando el agua comienza a enfriarse, buscan las menos profundas que están templadas por el sol y las anguilas que nunca abandonan los lugares playos y los bañados con fondos arcillosos.

Cuando se pescan anguilas es muy trabajoso sacarles el anzuelo porque lo tragan hasta el estómago, habiendo casos en que es necesario eviscerarlas para poderlo recuperar.

## TARRAYA

Es una red circular de malla variable entre 15 y 40 milímetros, que se emplea para obtener carnada o peces menores. Se construye con piolín



Fotografía Nº 34

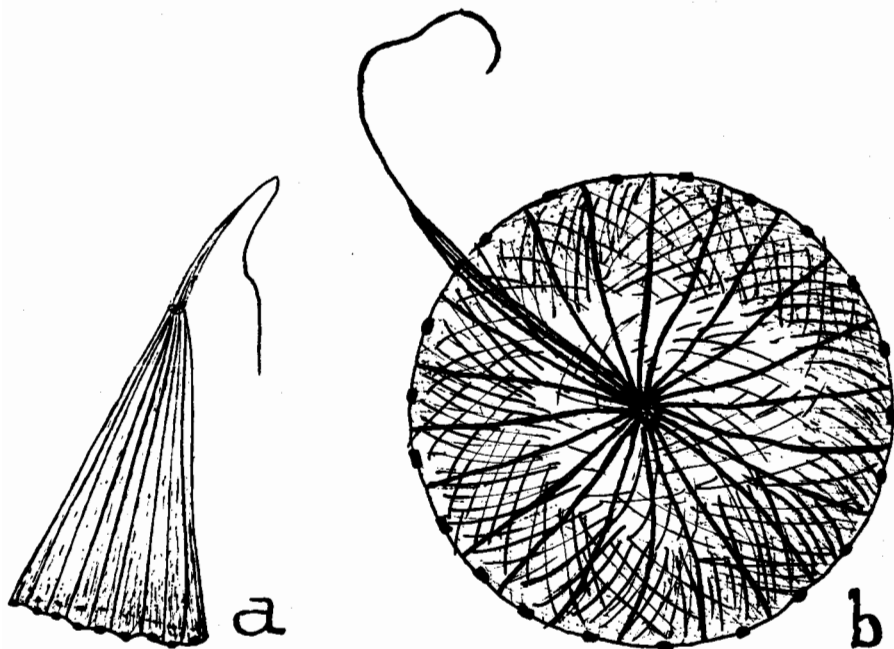
Obteniendo ejemplares para carnada. Se emplean habitualmente pequeñas redes de malla fina y durante los meses del verano los pescadores suelen hacer el lance a pie.

de algodón retorcido N° 6 o bien con hilo de cáñamo 3/4, 3/10 ó 3/14, tejiéndola a partir de un aro de hierro galvanizado de 3 a 5 centímetros de diámetro interior y se va agregando mallas a cada vuelta hasta llegar a un diámetro de dos metros a tres y medio.

La circunferencia está reforzada por un piolín grueso de algodón en el que están pasados los plomos y que se une a todas las mallas. La cantidad de plomos depende del diámetro de la red. Siempre se carga bastante para que baje con rapidez, porque precisamente de la velocidad de caída depende en su mayor parte el éxito de esta pesca. Habitualmente va un plomo cada 20 ó 25 centímetros y a esa misma distancia un piolín de algodón que, desde la circunferencia donde está atado, pasa

por entre el aro central y se unen todos a una sogá de una longitud de tres a cinco metros y dos centímetros de diámetro.

Con esta red se pesca en lugares playos y su uso más frecuente es para obtención de carnada. Muchos pescadores la emplean para grandes ejemplares trabajando en los bañados y lagunas en los que pescan principalmente sábalos y pacúes. Para pescar van dos personas en la canoa. Una rema lentamente y la otra se para en la proa con la red. Para hacer el lance se la coloca sobre el hombro. Con la mano del mismo lado tiene la sogá y una parte de la circunferencia. Con la otra toma el borde de la red aproximadamente a la altura del hombro y da un



Esquema Nº 17

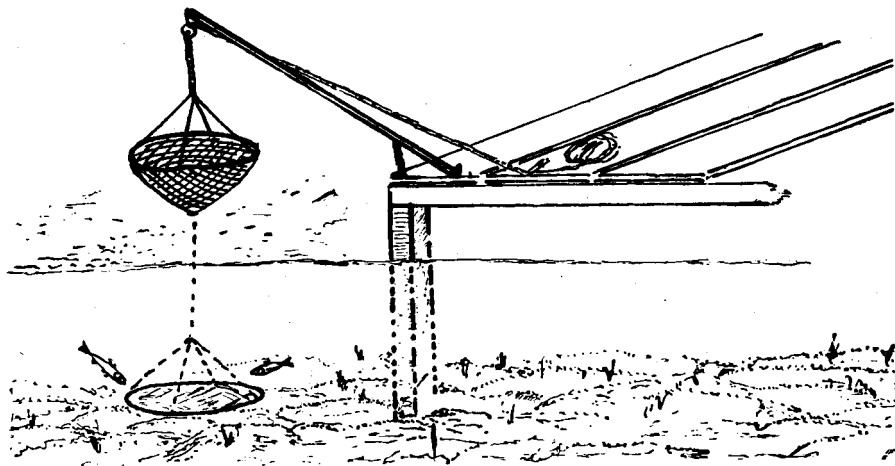
Tarraya o esparavel: a) cerrado; b) abierto. Visto desde arriba

violento tirón a la vez que hace un giro con el cuerpo. La tarraya se abre y cae completamente extendida sobre la superficie del agua.

Como está cargada baja rápidamente, adquiriendo la forma de la copa de un paraguas abierto. En el momento deseado el pescador recoge rápidamente la sogá, y la red tirada por los piolines que van a su circunferencia se dobla hacia adentro en forma de bolsa en la cual quedan encerrados los peces. Se levanta la red y sobre la canoa se abre para sacar los pescados y hacer un nuevo lance. Habitualmente la canoa va avanzando sin detenerse y los lances se hacen así en distintos lugares. La operación es muy rápida y la mayor parte de los pescadores la llevan a cabo para conseguir pequeños sábalos con los que encarnan el espinel.

## MEDIO MUNDO

Hay dos clases de medio mundo: uno es fijo, el otro no. Este último se emplea generalmente para obtención de carnada y sobre todo para pescar mojarras. Para construirlo se hace con hierro de un centímetro de diámetro, o alambre galvanizado grueso, un aro de más o menos un metro y medio de diámetro. Luego se le adhiere en forma de cono invertido una red de malla 15 milímetros y mejor aún alambre galvanizado del que suele emplearse para pajarreras de pequeñas mallas exagonales. Con cuatro piolines gruesos de algodón o alambres flexibles se cuelga del extremo de un palo de 2,50 metros de longitud por 5 a 10 centímetros de diámetro. Para pescar se pasa rítmicamente por el agua en lugares playos o en caso contrario se cuelga una carnada del extremo del mango en forma tal que quede al centro del círculo que forma la boca y unos



Esquema Nº 18

Forma de colocar un medio mundo fijo a un muelle

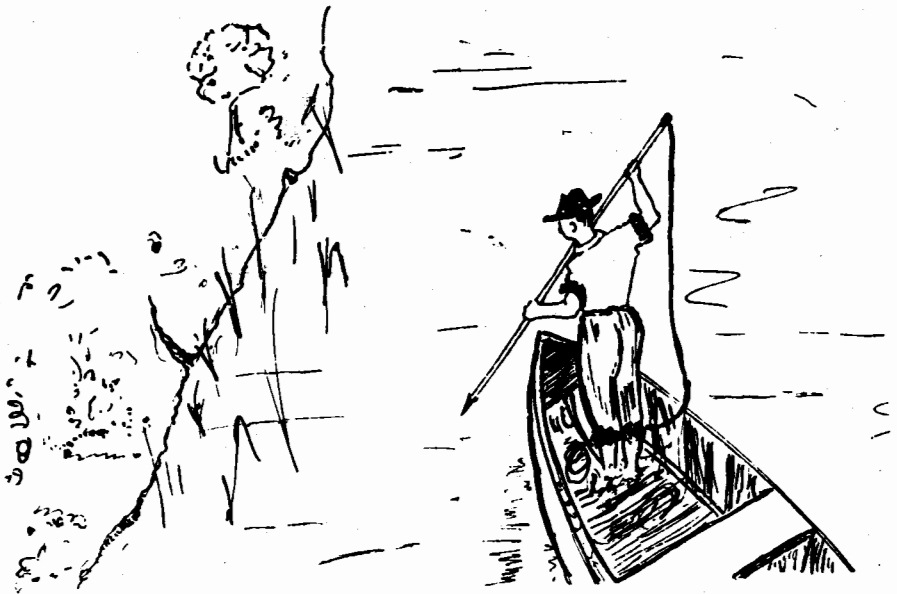
centímetros debajo de la misma. Se tiene quieto dentro del agua por unos minutos y luego se levanta de un golpe.

Si se sacan muchas mojarras se van dejando en la costa dentro de un círculo hecho con piedras o ramas. El medio mundo fijo está construido en la misma forma que el anterior, pero el diámetro de la boca es de dos a dos metros y medio y la bolsa (de una profundidad no menor de 80 centímetros) hecha con piolín grueso —comúnmente del 41— y malla de 80 milímetros. Este medio mundo se fija a un muelle o bien a una plataforma cualquiera hecha con ese fin por medio de un tirantillo y mediante una roldana se lo puede subir y bajar a voluntad. Ya colocado el artefacto en su sitio se le pone en el fondo una lona bien extendida y sobre ella un poco de maíz, trigo, trozos de carne o cualquier cebo adecuado a las especies de la época. Se baja lentamente hasta que toque fondo y se deja quieto. Periódicamente se levanta con la mayor rapidez posible y los peces que estaban junto a la carnada quedan dentro del medio mundo.

La periodicidad con que se levanta el medio mundo depende de cómo marche la pesca. La primera vez se deja 5 ó 10 minutos y luego se prueba con periodos semejantes. Si se obtienen peces se sigue así; en caso contrario se deja más tiempo. También es buen índice guiarse por la cantidad de carnada que va quedando en el medio mundo. Esta pesca se practica por lo común en los muelles y se obtiene principalmente especies que gustan de los granos, como la boga, el pacú o aquellos que comen cualquier cosa, como los armados. No es raro obtener otros, muy especialmente cuando se coloca carne o vísceras en el fondo del medio mundo.

### CHUZA FIJA

Es el mismo instrumento al cual se llama indistintamente de una u otra forma. Consiste en un mango de 1,50 a 2 metros de longitud, gene-



Esquema N° 19

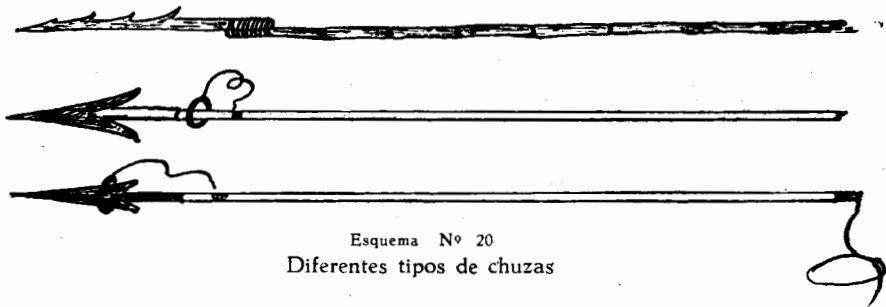
Pescador con fija. Por lo común se hace avanzar lentamente la canoa muy cerca de la costa. Al ver el pez, el pescador clava o arroja la chuza según la distancia a que esté.

ralmente construido con una caña, una rama de sauce o álamo, en uno de sus extremos lleva una punta de hierro o de madera muy dura, con asperezas o una uña articulada en forma tal que pueda penetrar fácilmente pero salir con dificultad. En el otro extremo lleva atada una piola gruesa de longitud variable entre 5 y 10 metros (esquema N° 20). Para pescar se puede proceder en dos formas: primero, caminar lentamente por la costa en lugares playos, y segundo, ir en canoa (esquema N° 19).

En este último caso, que es el más eficaz y el que más se pone en práctica, van dos personas en la embarcación; uno rema lentamente a

pala —con un solo remo a popa— o mejor aún empujando con botador, y el otro, parado en proa, va con la chuza.

La marcha debe ser lenta y lo más silenciosa posible. Al ver el pez se lo clava con la chuza o si está más lejos se le arroja manteniendo atado el extremo de la piola a una serreta de la canoa. Este procedimiento es muy empleado en el norte y también —aunque no corresponde a esta descripción— en el río Salado, donde los santiagueños son habilísimos lanzadores y raramente erran un tiro.

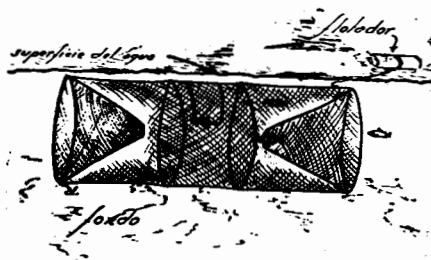


Esquema N° 20  
Diferentes tipos de chuzas

El principal inconveniente de esta pesca consiste en la enorme herida que se produce al pez. Como consecuencia de ella casi siempre muere de inmediato. Además, se pesca así durante el verano, por lo cual el pescado debe consumirse rápidamente para evitar su descomposición. El sábalo es la principal presa con fija, pero en los bañados de la costa se obtienen muchos pacúes y ocasionalmente cualquier especie.

## TRAMPAS

Su uso está más generalizado para la obtención de pequeña carnada que para lograr especies destinadas a consumo humano. Habitualmente



Esquema N° 21  
Trampa del tipo más común para obtención de carnada

tienen forma cilíndrica y en uno de sus extremos —o en los dos— llevan dispositivos que permiten entrar a los peces pero difícilmente salir.

Estos dispositivos no son otra cosa que conos hechos con la misma malla, una de cuyas bocas es muy pequeña, de tamaño poco mayor que

el de los peces a que está destinada la trampa. Casi siempre la malla es de alambre galvanizado y cuando la trampa es muy grande —suele tener 1,50 de diámetro por 5 metros de longitud— se la refuerza con aros de hierro colocados de 0,80 a 1 metro uno de otro (esquema N° 21).

Cuando son tan grandes se colocan en la desembocadura de los arroyos, en cuyo caso a los lados de la boca de la trampa que está hacia la desembocadura se colocan dos bandas de alambre tejido. Los peces las van siguiendo y al final entran en la trampa de la que se los saca abriendo una pequeña puerta colocada en la parte superior. Este tipo es poco usado y cuando sus dimensiones son muy grandes y las bandas adheridas a las bocas demasiado largas, están prohibidas.

El más pequeño, en cambio, es muy común. Tiene una longitud de 50 centímetros a 1½ metros y entrada por ambos extremos. Su diámetro es de aproximadamente 50 centímetros y se hace con alambre galvanizado de malla 15 a 25 milímetros. Se coloca en los lugares playos de la costa o entre la vegetación y de su parte superior se cuelga un trozo de carne o vísceras en forma que quede en el centro de la trampa. Se obtiene así una gran cantidad de mojarras, pequeños dientudos y bagrecitos, todos los cuales son buena carnada y muy especialmente los dos primeros.

## REGLAMENTACION DE LA PESCA EN LA CUENCA DEL RIO DE LA PLATA

(Resolución ministerial N° 2094/53)

La protección de la fauna íctica es imprescindible en todos los casos pero, indudablemente, en las aguas dulces, dada sus limitadas posibilidades de producción, adquiere un valor fundamental. El principio en que se basa es bien simple: no permitir la extracción de ejemplares que aun no se hayan reproducido. Si esa condición se cumple puede tenerse la completa certeza de que el acervo pesquero se mantendrá intacto y que el ambiente no se verá despoblado por una pesca irracional.

Ese concepto proteccionista queda reflejado en la reglamentación vigente para la cuenca del río de la Plata en la resolución ministerial N° 2094 (1), del año 1953, cuya parte resolutive dice lo siguiente:

1° — El ejercicio de la pesca comercial en los ríos y arroyos de la cuenca del Paraná, Uruguay y de la Plata y en todas las aguas de uso público de los territorios nacionales de Misiones y Formosa, sólo podrá realizarse mediante un permiso especial acordado en cada caso por la Dirección General de Pesca y Conservación de la Fauna para cuya obtención deberán suministrarse en la solicitud respectiva los siguientes datos:

- a) Nombre del solicitante (completo sin iniciales o abreviaturas);
- b) Nacionalidad (si fuera naturalizado indicar nacionalidad de origen);
- c) Domicilio;
- d) Dirección postal;
- e) Zona donde ejercerá la pesca (indicando jurisdicción de Prefectura Marítima);
- f) Embarcación de que dispone, características y número de matrícula;
- g) Artes de pesca que utilizará.
- h) Lugar donde entregará o venderá su pesca.

---

(1) Esta resolución ministerial fué dictada antes de la provincialización de los territorios, por lo cual en su apartado 1° aparecen todavía algunos.

Esta solicitud debe ser acompañada de un certificado de buena conducta extendido por la autoridad competente y de tres fotografías de 4 × 4 de fondo blanco.

La exigencia de este permiso es extensiva asimismo al personal auxiliar que se dedique a las tareas de pesca.

Queda excluida de las disposiciones de este apartado, la pesca deportiva efectuada con caña o línea con no más de seis anzuelos, la que los aficionados practiquen con pequeños medios mundos para obtención de carnada y la que efectúen los pobladores ribereños con el único y exclusivo fin de su alimentación y la de sus familiares.

2º — Los permisos de pesca tendrán una duración de dos años a contar de la fecha de su otorgamiento, renovables por períodos iguales.

3º — La Dirección General de Pesca y Conservación de la Fauna proveerá a los permisionarios de un carnet con su correspondiente fotografía, el que acreditará la facultad que posee para el ejercicio de la pesca comercial y en el que constarán los datos personales y zona donde actúa.

4º — A fin de un mayor contralor y conocimiento de las actividades pesqueras, la repartición técnica correspondiente llevará un registro de los permisionarios, así como de sus respectivos elementos de trabajo.

5º — Se restituirán a las aguas, acto seguido de extraerse de las mismas, los ejemplares cuya longitud sea inferior a la siguiente:

Armado .....	30 cm.	Pacú .....	30 cm.
Bagre amarillo .....	20 »	Patí .....	40 »
Boga .....	30 »	Pejerrey .....	25 »
Dorado .....	50 »	Sábalo .....	30 »
Manduví .....	30 »	Salmón o pirapitá .....	35 »
Manguruyú .....	60 »	Surubí .....	60 »
Moncholo .....	30 »	Tararira .....	30 »

Estas medidas se considerarán desde la punta del hocico hasta la base de la aleta caudal (cola).

Queda terminantemente prohibida la posesión en todo tiempo de aquellos ejemplares cuyas longitudes sean inferiores a las citadas en este apartado.

6º — Queda prohibida la intercepción de peces en los cursos de agua a que se refiere la presente resolución, por medio de aparatos, instalaciones, atajos y todo procedimiento que atente contra la racional conservación de las especies.

7º — Para modificar la vegetación de las orillas y márgenes en la zona de servidumbre que prescribe el artículo 2639 del Código Civil y en las aguas a que se refiere la presente resolución, así como para extraer plantas acuáticas, será necesario contar con autorización de la Dirección General de Pesca y Conservación de la Fauna.

8º — Para extraer agua de los ambientes a que se refiere la presente resolución será necesario dotar a las bombas, dispositivos o aparatos de sistemas protectores sometidos a la aprobación de la repartición técnica correspondiente, a fin de no perjudicar la fauna íctica.

Quedan excluidas de la disposición contenida en este apartado las pequeñas instalaciones destinadas a la extracción de agua para subvenir necesidades familiares.

9º — La Dirección General de Pesca y Conservación de la Fauna fijará las vedas de las distintas especies que se estime conveniente proteger, en la forma y término que aconsejen los estudios realizados.

10. — La distancia mínima que deberá separar espineles, palangres o redes de distintos permisionarios será de 100 metros y de 10 metros cuando se trate de cañas o líneas utilizados desde la orilla o desde embarcaciones. Quedan exceptuadas de esta disposición las zonas de la costa reservadas para clubes deportivos y sus instalaciones fijas.

11. — Se prohíbe terminantemente:

- a) El uso de redes cuyas mallas, medidas de nudo a nudo y mojas, tengan menos de 25 milímetros de lado, a excepción de los trasmallos utilizados exclusivamente para la pesca de la sardina que no podrán tener menos de 21 milímetros de lado. Exceptúanse asimismo las pequeñas redes utilizadas para obtención de carnada;
- b) El empleo de dinamita y demás materiales explosivos;
- c) El empleo de sustancias químicas que al contacto con el agua produzcan explosión;
- d) El empleo de toda sustancia venenosa para los peces y desoxigenadora de las aguas (torvisco, gordolobo, cicuta, beleño, barbascado, coca, cloruro de cal, cal viva, carburo de calcio, etc.);
- e) Apalear las aguas, arrojar piedras y ahuyentar de cualquier modo a los peces;
- f) Capturar peces con armas de fuego o golpear las piedras que sirven de refugio a los mismos;
- g) Reducir arbitrariamente el caudal de las aguas, alterar los cauces y destruir la vegetación acuática;
- h) El uso de medios mundos, arreados por tangones desde las embarcaciones en marcha;
- i) El empleo de cualquier otro procedimiento de pesca que se considere nocivo.

12. — Para fines exclusivamente científicos la Dirección General de Pesca y Conservación de la Fauna podrá autorizar la pesca en toda época del año y haciendo uso de cualquier medio de captura, estableciendo dicha repartición las condiciones y normas a que han de sujetarse los solicitantes de estos permisos especiales. Igualmente tendrá facultad para autorizar en las mismas condiciones, la pesca y transporte de peces adultos de cualquier especie para fines de población y repoblación, y permitir la captura y circulación en todo tiempo de las crías y huevos destinados al mismo objeto.

13. — Este departamento podrá otorgar concesiones y permisos para establecer viveros y criaderos de peces, en las aguas públicas o privadas que comuniquen con las primeras, quedando obligados los concesionarios a ajustarse a las condiciones y normas que se establezcan para cada caso.

14. — La Dirección General de Pesca y Conservación de la Fauna, estudiará y pondrá en práctica, previa autorización superior, los medios adecuados para extirpar todos los seres que se consideren perjudiciales y mantener la existencia de los que fuesen necesarios para el normal desarrollo de los ciclos biológicos de las especies.

15. — Los infractores a las presentes disposiciones serán penados, según la gravedad de los casos, con el comiso de la pesca y/o de las artes o elementos lícitos o ilícitos utilizados y con multa de 50 a 1.000 pesos. Tratándose de permisionarios en caso de reincidencia, caducará el permiso o concesión, inhibiéndose al infractor para obtenerlos nuevamente durante un plazo de 10 años a contar de la fecha de la caducidad.

16. — Quedan excluidas de las disposiciones de la presente reglamentación las reservas Caragatay y Paso de la Patria, cuyas actividades de pesca seguirán rigiéndose por los decretos N° 121.635 de 27 de junio de 1942 y N° 1034 de 18 de enero de 1952 y sus resoluciones complementarias.

17. — Acuérdate un plazo de 120 días, a contar de la fecha de esta resolución, para que los actuales permisionarios de pesca soliciten la renovación de su permiso a fin de ajustarlo a las presentes disposiciones.

18. — Déjase sin efecto la resolución N° 5161 de fecha 20 de septiembre de 1943.

19. — Comuníquese, publíquese y vuelva a la Dirección General de Pesca y Conservación de la Fauna a sus efectos.

# MODELO DE SOLICITUD PARA PERMISO DE PESCADOR

## MINISTERIO DE AGRICULTURA Y GANADERIA SOLICITUD DE PERMISO DE PESCA

Fotografía 4 x 4 cm.  
Fondo blanco

Fotografía 4 x 4 cm.  
Fondo blanco

Fotografía 4 x 4 cm.  
Fondo blanco

.....  
Lugar y fecha

SEÑOR DIRECTOR DE PISCICULTURA Y PESCA INTERIOR:

*El que suscribe solicita que, de acuerdo a las reglamentaciones vigentes, se le autorice a realizar pesca comercial en .....* en jurisdicción de  
Indicar río, arroyo o laguna

.....  
Indicar subprefectura, ayudantía o destacamento

*A tal efecto hace constar las circunstancias siguientes:*

### I. PERMISIONARIO: (1)

Nombre y apellido .....

Domicilio ..... Dirección postal .....

Nacionalidad ..... País de origen .....

Clase ..... Matrícula Individual N.º ..... D. M. ....

C. I. N.º ..... de la Policía de .....

Pasaporte N.º ..... Estado civil ..... cantidad de

hijos, varones ..... mujeres .....

Otra actividad que ejerciera además de pescador .....

II. EMBARCACION:

Nombre ..... Clase .....

Matrícula N.º ..... Año de construcción .....

Eslora ..... Manga ..... Puntal .....

HP ..... Combustible ..... Tonelaje bruto .....

Tonelaje neto ..... Número de tripulantes ..... Nombre  
de los dueños de la embarcación (¹) .....

III. DATOS RELATIVOS A LA ACTIVIDAD QUE DESARROLLA:

Puerto de radicación de la embarcación .....

Cantidad y clase de redes .....

Otras artes de pesca .....

Lugar donde vende o entrega el pescado .....

Especies a cuya pesca se dedica .....

Por la presente me comprometo a enviar a la Dirección de Piscicultura y Pesca Interior, datos personales y de familia de todo nuevo empleado o tripulante que tomemos a nuestro servicio.

.....  
Firma del solicitante

CONSTANCIA DE CERTIFICACION DE PROPIEDAD DE LA EMBARCACION

CONSTANCIA DE ACREDITACION DE IDENTIDAD

(¹) Tratándose de compañías o sociedades, acompañar contrato original de constitución y una copia.

(²) En el caso de que el solicitante no sea propietario de la embarcación, acompañar autorización del o de los propietarios.

NOTA. — La presente solicitud debe ser acompañada de un sellado nacional por valor de dos pesos (mñn. 2), certificado de buena conducta extendido por autoridad competente y tres fotografías de 4 x 4 cm., fondo blanco.

MODELO DE CREDENCIAL DE PESCADOR PROFESIONAL  
PARA LA CUENCA DEL RIO DE LA PLATA

**MINISTERIO DE AGRICULTURA  
Y GANADERIA**

**DIRECCION GENERAL DE PESCA  
Y CONSERVACION DE LA FAUNA**

**Dirección de Piscicultura y Pesca Interior**

**Credencial de Pescador Profesional**

**Velar por las riquezas naturales  
de las aguas es un deber de  
todo pescador**



**Respete y haga respetar las  
reglamentaciones**

# MODELO DE CREDENCIAL DE PESCADOR PROFESIONAL PARA LA CUENCA DEL RIO DE LA PLATA

<p><b>Nombre y apellido</b> .....</p> <p style="text-align: center;"><b>En el ejercicio de la profesión, esta credencial debe ser presentada cada vez que un funcionario de Dirección General de Pesca y Conservación de la Fauna u otra autoridad competente la requiera</b></p> <div style="border: 1px solid black; width: 100px; height: 100px; margin: 10px auto; text-align: center; padding: 5px;">                 Fotografía 4 x 4 cm. Fondo blanco             </div>	<p style="text-align: center;"><b>CARNET N°</b> .....</p> <p>Conste que el poseedor de esta credencial está autorizado por disposición N° ..... para realizar pesca en .....</p> <p>en jurisdicción de la Subprefectura de .....</p> <p>por el término de dos años a contar del día .....</p>		
<p><b>Nombre y matrícula de la embarcación:</b> .....</p> <p><b>Firma del permisionario:</b> .....</p>	<p style="text-align: center;"><b>RENOVACION DEL PERMISO</b></p> <table border="1" style="width: 100%; border-collapse: collapse;"> <tr> <td style="width: 50%; padding: 5px;">                     Renovado el ..... Resolución N° ..... Vence el .....  Sello .....  FIRMA .....                 </td> <td style="width: 50%; padding: 5px;">                     Renovado el ..... Resolución N° ..... Vence el .....  Sello .....  FIRMA .....                 </td> </tr> </table>	Renovado el ..... Resolución N° ..... Vence el .....  Sello .....  FIRMA .....	Renovado el ..... Resolución N° ..... Vence el .....  Sello .....  FIRMA .....
Renovado el ..... Resolución N° ..... Vence el .....  Sello .....  FIRMA .....	Renovado el ..... Resolución N° ..... Vence el .....  Sello .....  FIRMA .....		

Versión Electrónica

**Justina Ponte Gómez**

División Zoología Vertebrados

FCNyM

UNLP

[Jpg\\_47@yahoo.com.mx](mailto:Jpg_47@yahoo.com.mx)



Impreso en los Talleres  
Gráficos de la Dirección de  
Informaciones del Ministerio  
de Agricultura y Ganadería

34019 - 2.000 - 955